

FUNDACIÓN UNIVERSTRATA CLARETIANA
CENTRO UNIVERSITARIO CAMINO - QUIBDÓ (CHOCÓ)

Hermenéutica Bíblica con perspectiva de **Género**

*Una ética femenina correcta exige leer la Biblia
desde la Perspectiva de Género*

Nubia Inés Castañeda Bustamante

con la colaboración de:
Gonzalo M. de la Torre Guerrero

Ediciones Camino
Quibdó (Chocó)
Año 2.002

OBJETIVOS DE ESTE MÓDULO:

Con el ánimo de hacer práctico el compromiso de Hombres y Mujeres de luchar por un mundo que haga realidad el amor y la justicia en todos los niveles sociales, ponemos en sus manos este módulo, a fin de que sirva de herramienta que ayude a identificar los diferentes sujetos empobrecidos que viven en nuestras comunidades. Intentaremos siempre tratar a la mujer como un sujeto que hace parte del inmenso mundo de los oprimidos.

El gran objetivo de este módulo es tener como horizonte una perspectiva de género. Esto quiere decir que no caeremos en la tentación de considerar a los varones y a las mujeres como dos campos enemigos, siempre en competencia. Más bien preferimos considerar a ambos como parte de un gran problema social. El diálogo entre varón y mujer con perspectiva de género indica que se puede analizar los problemas en común, que se deben dar soluciones en común y que se deben crear relaciones de respeto, equidad y solidaridad, prescindiendo de toda lucha o competencia inútil y dañina entre hombre y mujer.

La Hermenéutica Específica Femenina resalta el sujeto que sabe interpretar la realidad (o los relatos que se refieren a la misma) desde la situación concreta en que se encuentra la mujer, dejando siempre ver su dolor, sus luchas, su propia visión de las cosas. Esto fue lo que hizo Jesús de Nazaret y lo que quedó plasmado en los Evangelios, con escándalo de los legalistas de entonces y con reserva de los timoratos y pusilánimes que aún hoy nos negamos a tomar la misma actitud de Jesús, con todas sus consecuencias.

Por tanto, la propuesta que hacemos es la de posibilitar una Hermenéutica Liberadora que opta por la mujer en cuento sujeto oprimido, acogiendo el sentimiento de amor y de misericordia que tuvo Jesús con los empobrecidos de su época, entre los cuales estaban las mujeres, a las cuales acogió y reivindicó con el anuncio del Reino, tratándolas como Hijas dignas del Dios que él anunciaba, un Dios que proponía un mundo digno para todas las personas.

La lectura de la Biblia con clave de perspectiva de género nos permitirá un cambio social, en tanto que no solamente nos confronta con nuestra propia vivencia llena de prácticas y de relaciones de poder, sino que también nos invita a ser parte activa del Reino de Dios que construye una nueva sociedad. El Reino de Dios siempre se caracterizará por su acogida amorosa de todos los sujetos explotados, oprimidos y alineados.

La tarea que nos dejó Jesús de crear un mundo sin exclusiones sigue inconclusa y la debemos ir realizando mujeres y hombres que tengamos como utopía una humanización permanente que refleje siempre nuestro crecimiento espiritual y nuestra vivencia del amor auténtico que debe unir a todos los seres humanos.

Tema 1

La Hermenéutica Específica, una concreción de la Hermenéutica Global

Objetivos de este tema

1. *Tener claridad sobre los diversos tipos de hermenéutica existente, a fin de captar el papel de la Hermenéutica Femenina.*
2. *Conocer a fondo las relaciones que deben existir entre Hermenéutica Global y Hermenéuticas Específicas, a fin de ver los valiosos aportes de la Hermenéutica Femenina en este campo,.*

1. LA HERMENÉUTICA Y LAS HERMENÉUTICAS¹

1.1 QUÉ ES HERMENÉUTICA

La palabra hermenéutica proviene del verbo griego *ermeneuo* que significa interpretar, lo cual al ser aplicado a cualquier escrito, representa el arte de establecer reglas para la comprensión de un escrito.

1.2 QUÉ ES HERMENÉUTICA BÍBLICA

Hermenéutica Bíblica es el arte de saber interpretar la Biblia, a partir de las realidades que la misma Biblia experimenta como palabra de Dios y palabra del ser humano. Puesto que la Biblia es la interpretación que hace Israel de su propia historia, a partir de su fe en Yahvéh, el Dios que los liberó del poder de Egipto, es esta voluntad liberadora de Dios la clave para toda interpretación correcta.

1.3 QUÉ ES LA HERMENÉUTICA BÍBLICA GLOBAL

El término “global” es un adjetivo que le podemos añadir a la hermenéutica bíblica, cuando queremos resaltar el elemento que “engloba”, cobija y une todos los esfuerzos que se hacen de interpretar la Biblia, en todos los tiempos, en todos los sitios, por todas las culturas y por los diferentes sujetos que constituyen la realidad

¹ Cf. DE LA TORRE, G. *Hermenéutica Bíblica Contextualizada*, p. 4

humana. ¿Cuál es ese elemento englobalizador? La misma Biblia nos lo dice: es el ser humano oprimido que necesita y quiere su liberación. Por lo mismo, Hermenéutica Bíblica Global es aquella que en la interpretación de la Biblia, parte del sujeto oprimido que Dios quiere liberar. Este sujeto oprimido, siempre en proceso de liberación y con una liberación no concluida, es el que le da unidad a la Biblia, el que la globaliza.

Por tanto, el termino “Global” es un concepto que trata de incluir todas las realidades presentes en determinado campo. Por eso, una hermenéutica global no solo es la hermenéutica aplicable tanto al Antiguo como al Nuevo Testamento, sino, también aquella que comprende todas las hermenéuticas específicas existentes, porque ella es la base de todas las demás.

1.4 QUÉ ES HERMENÉUTICA BÍBLICA ESPECÍFICA

Hermenéutica Bíblica Específica es la que hace un determinado sujeto, caracterizado por una condición especial de vida (por ejemplo: género, edad, clase social, etc.) o por un determinado tiempo histórico (por ejemplo: Iglesia primitiva, iglesia constantiniana, iglesia medieval, moderna, contemporánea, etc.), o por un determinado lugar (por ejemplo: Iglesia del primer mundo, Iglesia del tercer mundo, Iglesia europea, Iglesia latinoamericana, etc.), o por un determinado sujeto étnico (por ejemplo: indígena, afroamericano, mestizo, etc.), es decir, el panorama y las posibilidades de Hermenéutica Específica son inmensas.

1.5 QUÉ ES HERMENÉUTICA BÍBLICA FEMENINA

La Hermenéutica Bíblica Femenina es la interpretación que se hace de la Biblia, partiendo de la mujer como sujeto explotado, oprimido y alienado. Teniendo en cuenta que a dicho estudio se le añade la particularidad del feminismo como una lucha por la mujer que tiene su origen en el s. 19 y nace como movimiento reivindicativo que pretende eliminar las diferencias jurídicas, políticas y sociales existentes entre los dos sexos, y que debido a su carácter reivindicativo, *muchas veces radical*, se puede o no estar de acuerdo con sus luchas y posiciones. Esto no impide que se reconozca el gran valor histórico de este movimiento que despertó la reflexión sobre la mujer, la cual abrió caminos de consciéntización y sensibilización frente a este tema.

2. GLOBALIDAD Y ESPECIFICIDAD EN HERMMENÉUTICA

2.1 LA HERMENÉUTICA GLOBAL HACE QUE LA HERMENÉUTICA ESPECÍFICA NO PIERDA EL REFERENTE COMÚN: LOS OPRIMIDOS

- Una Hermenéutica Global es la que se fundamenta en todas las hermenéuticas

de todas las culturas y lo hace para darles la base universal que las une a todas: su interés por el sujeto oprimido, al cual ellas le ponen nombre concreto.

- La Hermenéutica Global abarca todos los sujetos específicos que interpretan la Biblia desde su propia situación de opresión, es decir interpretan la Biblia precisamente en cuanto sujetos oprimidos; como por ejemplo, la hermenéutica negra, la femenina, la infantil, la de la tercera edad, la campesina, la urbana, la tercer mundista etc. En este tipo de sujetos oprimidos que interpretan la Biblia van incluidos también aquellos que, no siendo oprimidos como punto de partida, terminan siéndolo al optar por la causa de estos hermanos excluidos.
- Porque existe una gran variedad de hermenéuticas, es necesario hablar de una hermenéutica fundamental y global, que se convierta en la base de todas las hermenéuticas específicas, una hermenéutica que las abarque a todas y que sirva de fundamento donde todas las hermenéuticas se apoyen, sin llegar a prescindir de ninguna de ellas.
- Así por ejemplo, la Biblia hace alusión a sujetos específicos convertidos en clave de interpretación: los empobrecidos y los que optan por su causa (Mt 5,2 ss); los oprimidos o “pequeños”, objeto de la revelación del Reino (Mt 11,25); la mujer, cuya memoria acompañará el anuncio del Evangelio (Mc 14,3-9); los niños, proclamados sujetos privilegiados del Reino (Mc 9,36-37); los ancianos, intérpretes de la venida del Mesías (Lc 2,25-28.36-38), los “irregulares samaritanos”, puestos como modelos de la práctica del amor (Lc.10,29ss) etc.

2.2 AFIANZAR LO ESPECÍFICO, SIN PERDER LO GLOBAL

La Hermenéutica Global lleva a afianzar las Hermenéuticas Específicas. Al analizar un texto hay que partir de la hermenéutica global: La hermenéutica global parte de la necesidad de centrarse en la persona oprimida, como una hermenéutica fundamental que abarca todas las realidades, siempre en la búsqueda de la justicia y vivencia de la equidad con los sujetos que sufren opresión, discriminación y exclusión, y en esa forma analizar las causas que lo originan.

Es así como al plantear la justicia y vivencia de la equidad con los sujetos que sufren opresión, exclusión y discriminación se debe tener muy en cuenta que:

- La Biblia debe ser leída desde el oprimido: La opresión y el sufrimiento fueron las causas por las cuales el pueblo de Israel descubrió en Dios, a un Dios liberador. Desde esta óptica de liberación es que nos debemos acercar al libro de la Biblia, y para reinterpretar estos documentos, debemos tener en cuenta sus raíces y su real razón de ser, la liberación del pueblo oprimido por parte de un Dios liberador.

- La historia y la cultura del sujeto específico se deben tener en cuenta como elementos de resistencia del pueblo que sufre opresión, porque de no ser así, se estarían perdiendo elementos valiosos que nos ayudan a una mayor comprensión.
- Se debe tener siempre en cuenta la manifestación de amor y de misericordia de Dios, para liberar a las personas que son víctimas de una sociedad opresora. Lo que caracteriza al Dios de Israel y de los cristianos es su inclinación y decisión por los oprimidos y su desacuerdo con los opresores.
- En conclusión: si hablamos de Hermenéutica Femenina es porque consideramos al sujeto femenino también víctima de opresión. La historia de la mujer deja esto bien claro; así mismo deja bien claro que hay mujeres que pasan de ser sujetos oprimidos a ser sujetos opresores. Por eso, *no debemos divinizar a ningún sujeto específico*, ya que todos son sensibles a cambios; de tal manera que pueden llegar a estar marcados por procesos alienantes, por tanto, el sujeto oprimido no puede ser un modelo absoluto en si mismo.

Ejercicio:

Leer atentamente Lc 4,16-30 y responder:

- a) ¿Dónde está la globalidad en dicho texto? Explique.
- b) ¿En qué forma está presente la hermenéutica específica? Explique.
- c) Concretamente, ¿quién cree usted que es la persona más empobrecida, explotada y marginada de la comunidad en la que usted vive? Explique por qué.

Tema 2

Ser Mujer Judía en la época de Jesús

Objetivos de este tema

1. *Conocer, a partir de algunos datos históricos, la dura realidad de ser mujer en la sociedad judía y la realidad excluyente de dicha sociedad.*
2. *Familiarizarse con la propuesta de Jesús, referente a la mujer: no sólo verla incluida en la realidad del Reino, sino palparla como sujeto activo del mismo.*
3. *Ver cómo la inclusión activa de la mujer trajo para Jesús consecuencias prácticas positivas, entre las cuales se destaca la influencia que ellas ejercieron en el crecimiento de su conciencia humana.*

1. MUJER EXCLUIDA: LA DURA REALIDAD DE SER MUJER²

Un dato muy importante que nos abre panorama para saber cómo era la vida de la mujer en el tiempo de Jesús, consiste en que en Palestina, como en todo el Oriente, antiguo y moderno, ella gozaba de muy pocos derechos³, por solo decir algo de ella; pero además nadie debía atribuirse el derecho a defenderla. A pesar de esta realidad, Jesús asumió una actitud revolucionaria al defender sus derechos; actuó de tal forma, que sirvió de ejemplo para que la mujer de su época fuera tratada como persona humana y digna hija de Dios. Jesús no tuvo ningún reparo en *incluirla en su propuesta de vida.*

1.1 LA DINÁMICA SOCIAL EXCLUYENTE EN QUE SE MOVÍA LA MUJER EN EL ANTIGUO ISRAEL

La mujer cargaba con sus deberes a manera de obligaciones humillantes, entre los que estaba la obligación de una obediencia ciega al varón como a su dueño, obediencia que estaba enmarcada por los preceptos de la Ley y que por lo mismo

² Cf. JEREMIAS, J. Jerusalén en Tiempos de Jesús, p. 180

³ Cf. CHARLIER., J. P. Jesús en medio de su pueblo, p. 96

se convertía en rigurosos deberes religiosos; lo que quiere decir que si la mujer llegaba a desobedecer, estaba incumpliendo la Ley cometiendo un pecado grave, y como tal, era sancionada.

La mujer era tratada siempre como un problema, desde el mismo nacimiento, ya que ordinariamente no era deseada, pues había más alegría por el nacimiento de un varón, que por el nacimiento de una niña. En tal sentido, si una mujer solo había parido hijas, el esposo tenía el apoyo de la Ley para pedir el divorcio, reclamando que su mujer no había respondido a su deber de darle hijos varones y en el caso de no llegar a tener hijos era repudiada y abandonada por su marido sin consideración alguna.

1.2 HUMILLANTES TÉRMINOS DE LA TRADICIÓN JUDÍA

Así se refiere una tradición judía frente a las mujeres: “una hija es para un padre un tesoro engañoso, la preocupación que tiene por ella podría quitarle el sueño: De niña, podría dejarse seducir; de muchacha, podría prostituirse; de adulta, podría no querer que la casaran; de casada, podría quedarse sin hijos o con solo hijas; y llegada a vieja, podría querer convertirse en maga”.

Así reza una oración diaria de un rabino: ¡Alabado seas por no haberme hecho gentil! ¡Alabado seas por no haberme hecho ignorante! ¡Alabado seas por no haberme hecho mujer!”⁴. Y el rabino que quería orar a Dios, debía separarse de su mujer, es decir debía tener el mínimo contacto femenino, a fin de que su oración estuviera libre de la mas mínima impureza.

1.3 LA MUJER, UNA PROPIEDAD MÁS DE LA FAMILIA

El hombre que quería formar una familia, debía de buscar la esposa de la misma parentela o de la misma tribu, por razones políticas, económicas y sobre todo, religiosas (Ex. 34,12-16). En tal sentido, la esposa se compra, se adquiere a cambio de unos servicios, o en el peor de los casos, se consigue en la guerra, cuando eran capturadas (Dt. 21, 10-11)

“Casa del padre”, “jefe de su estirpe”, “amo y señor de su casa”, son expresiones hebreas que nos indican el papel desempeñado por la mujer en la familia judía. Es así como la mujer es contada de igual forma que las posesiones del marido, junto con la casa, el campo, los bueyes, los asnos, los esclavos: *“No codiciarás la casa de tu prójimo...”* (Ex 20,17)

En la sociedad judía existía a modo de regla consuetudinaria una autorización implícita para disponer de la mujer como un bien o un objeto que era considerado propiedad del varón: *“Si un hombre vende a su hija como esclava, esta no saldrá*

⁴ S. SILVA: Equipo SELADOC. Panorama de la Teología Latinoamericana., La mujer, pag 173

de la esclavitud como salen los esclavos” (Ex. 21,7).

Todo lo que poseía ella, incluso un objeto que pudiera encontrar en la calle, pertenecía a su padre. Si éste moría, este derecho pasaba a sus hermanos o parientes más cercanos. A los once años la muchacha dependía todavía enteramente de su padre, quien en caso de necesidad podía venderla como esclava si llegaba a decidirlo.

1.4 QUÉ REALIDAD HAY DETRÁS DE LAS FIESTAS DE BODA

De los doce a los doce años y medio, una niña se convertía en muchacha, es decir, contaba con la edad suficiente para casarse, ya no podía ser vendida, pero de igual forma, su padre tenía todo el derecho de programar sus esponsales sin el consentimiento de su hija, quien recibía una dote de parte del novio en pago de los gastos invertidos en ella, y los esfuerzos que se tuvieron al prepararla para que fuera una buena esposa. Esta dote era entregada a la familia en consideración de la mano de obra de la cual se privaban.

El tiempo de los esponsales correspondía al plazo de un año, transcurridos desde el compromiso de la pareja en matrimonio, hasta el día de la boda, esto significaba un compromiso serio de matrimonio que obligaba a las dos partes - más a la mujer que al hombre- a mantener estricta fidelidad con lo pactado. El tiempo de los esponsales se iniciaba con una ceremonia llamada *qinyan*⁵, que significaba adquisición, como referencia al pago total de la dote, dándose por concluido dicho contrato, teniendo en cuenta que este tiempo se acordaba para facilitar y completar el monto de la dote.

1.5 EL PELIGRO DE NO SER MADRE Y LA NO VENTAJA DE SER LO

La maternidad juega un papel muy importante en la vida de las mujeres, y las mismas funciones maternas se constituyen en el destino esencial de toda mujer, llegando a constituir la maternidad como su máxima dignidad. Por lo mismo la falta de hijos en una mujer, significaba un castigo divino, además de que privaba a la familia de tener disponible mayor mano de obra vinculada al desarrollo social y comunitario.

A pesar de que la mujer se desarrollara en la comunidad con el papel de procreadora -tan importante para el crecimiento y desarrollo de esta- y a pesar de que llegara a ser abuela o alcanzara una edad mayor, ella era tenida en cuenta como una persona que permanecía legalmente en una minoría de edad, por tanto no era valorada ni contada como persona.

1.6 BAJO LOS CELOS DEL PODER MACHISTA

La mujer no debe aparecer en la vida pública y social. He aquí lo que dice Filón:

⁵ JEREMIAS, J. Jerusalén en Tiempo de Jesús. p. 377-378

*“Mercados, concejos, tribunales, procesiones festivas, reuniones de grandes multitudes de hombres, en una palabra: toda la vida pública, con sus discusiones y sus negocios, tanto en la paz como en la guerra, está hecha para los hombres. A las mujeres les conviene quedarse en casa y vivir retiradas”*⁶

Cuando la mujer judía salía a la calle no podía dejar que nadie reconociera su rostro, por tanto tenía que estar completamente cubierta, y exceptuando el día de su boda, tenía que pasar desapercibida en todo momento y circunstancia, con el fin de no promover ningún escándalo, que perjudicara a su esposo. *“Toda resplandeciente está la hija del rey en interior”* (Sal 45,14)⁷.

El hecho de que una mujer permaneciera todo el tiempo encerrada en su casa, significaba un orgullo para el marido, ya que esto le servía como prueba de que los hijos eran propios. En este orden de ideas, Las leyes de convivencia recalcan que ninguna mujer podía hablar a solas con un hombre, ni mirarlo directamente a los ojos, así se tratara de un pariente cercano.

2. SER INCLUIDA, PROPUESTA DEL REINO PARA LA MUJER

Es necesario el estudio del contexto histórico en que vivió Jesús para conocer la situación de las mujeres de su época. Desde este breve, pero significativo análisis del contexto judío, es necesario resituar al Jesús histórico, para así mismo comprender la dimensión revolucionaria de su propuesta en cuanto a que marcó un cambio definitivo en la dinámica social, política y religiosa, para todas las personas marginadas de su época, incluyendo sin duda alguna a las mujeres.⁸

2.1 EL REINO DE DIOS SIGNIFICÓ UNA PRESENCIA ACTIVA DE LAS MUJERES⁹

La propuesta de Jesús, es una propuesta de amor y misericordia de un Dios que no quiere la exclusión de ningún ser humano. Esta posición tan reveladora para la mujer representa un anuncio de suma trascendencia, teniendo en cuenta que el estatus femenino era para su cultura, no solo muy inferior al del varón, sino que en sí mismo era profundamente devaluado. Prueba de ello era la ley de la pureza que impedía que la mujer incursionara, así fuera en una dimensión pequeña, en el ámbito político de lo social, lo religioso, lo cultural y lo económico de las estructuras judías.

En este sentido, la actitud diferente que Jesús asume en público y en las esferas

⁶ JEREMIAS, J. Jerusalén en tiempos de Jesús. p. 372

⁷ Cf. JEREMIAS, J. Jerusalén en Tiempo de Jesús, p. 373

⁸ Cf. JEREMIAS, J. Jerusalén en los Tiempos de Jesús, p. 372-387

⁹ Cf. BAUTISTA, E. La mujer en la iglesia primitiva. p. 38-43

privadas es supremamente llamativa, incluso escandalosa al no respetar u obedecer las leyes de la pureza legal que prescribían que la mujer, en razón de su composición biológica y su contacto directo con la sangre era impura (Mt 9,22; Mc 5-34; Lc 8, 48) y que se debía evitar su contacto. Sin embargo los textos nos demuestran que las comitivas que le acompañaban a Jesús tenían presencia significativa de mujeres. A un grupo de ellas se les reconoce en los evangelios como las que supieron serle fiel hasta el final.

“Después de esto, fue caminando de pueblo en pueblo y de aldea en aldea, proclamando la buena noticia del Reino de Dios. Lo acompañaban los doce y algunas mujeres, que él había curado de los malos espíritus y enfermedades: María Magdalena de la que había echado siete demonios, Juana, mujer de Cusa, intendente de herodes, Susana y otras muchas que le ayudaban con sus bienes” (Lc 8, 1-13)

“Había también unas mujeres que mirando desde lejos, entre ellas, María Magdalena, María, la madre de Santiago el menor y de José y Salomé, que cuando él estaba en Galilea, lo seguían y atendían; y además otras muchas que habían subido con él a Jerusalén” (Mc 15, 40-41).

2.2 JESÚS ESTUVO DE PARTE DE TODA LA CLASE FEMENINA

En este contexto, Jesús toma una actitud de rechazo a la ley que permitía la exclusión de la mujer. Para esto nos sirven de testimonio textos como: el de la madre de Santiago en referencia a los primeros puestos del reino, (Mt 20, 20-21); cuando curó de fiebre a la suegra de Pedro (Mt 8, 14-15); el caso de Martha y María, cuando critica a Martha y elogia a su hermana María por haber escogido la parte mejor, el de seguirle y escuchar sus enseñanzas (Lc 10, 38-41)

Jesús tuvo con algunas mujeres de su entorno, actitudes que ante la mentalidad de su época resultaban desde todo punto de vista *escandalosas*, como es el caso de la actitud asumida frente a los rechazados samaritanos, con una mujer ilegal frente a la Ley, que se encontraba junto al pozo de Jacob (Jn 4, 1-42).

2.3 OPTAR POR LOS EXCLUIDOS DE LA SOCIEDAD CONVIRTIÓ A JESÚS EN UNA PERSONA ESCANDALOSA

Un hecho que causó mucho escándalo fue el caso de la unción de Jesús por parte de una mujer de “mala reputación”, delante de los fieles seguidores de la Ley como eran los fariseos.

2.3.1 “Si este fuera profeta, sabría quién y qué clase de mujer es la que lo está tocando” (Lc 7, 36-50)

Basta conocer las costumbres de la época para saber que se trataba de una si-

tuación irregular, en tanto que era una situación que podría ser leída desde el mundo “erótico”.

EL fermento en la masa (Mt 13, 33), la dracma perdida y encontrada en la casa (Lc15, 8-9), las diez jóvenes del día de la boda (Mt 25, 1-13), la viuda y el Juez inicuo (Lc 18, 1-5), la comparación del reino con la parturienta (Jn 16-21), son textos muy dicentes para tener una idea de cómo Jesús afrontó la vida de las mujeres de su época, dejando entrever la voluntad de superar reglas ya consagradas que impedían ver a la mujer como una persona digna; y al analizar profundamente estos textos, podemos comprobar que esas parábolas no representan lo típico y “legal” del rabinato de la época, y que en cambio , son una innovación para lo que entonces se permitía.

2.3.2 “Esta mujer es adúltera y la Ley manda apedrearla” (Jn 8,4-5)

Otro gesto de Jesús que causó mucho escándalo es el narrado por Juan 8, 2-11. cuando los escribas y los fariseos, fieles estrictos seguidores de la ley, le presentaron a Jesús una mujer sorprendida en adulterio y con doble intención le preguntaban que hacer con esta mujer, cuando la Ley establecía que fueran apedreadas en publico. Jesús ante esta actitud les reclamó su doble moral, al no pensar que ellos mismos, varones, también habían caído en adulterio y, por lo mismo hacían parte del problema en cuestión.

2.3.3 “Ustedes permiten que en día de sábado se desate a un asno, en cambio no permiten desatar a esta mujer, hija de Abrahám”... (Lc 13,15-16)

De otro lado, son también frecuentes los signos milagrosos de Jesús para con las mujeres. El caso de la mujer encorvada, a la que denomina hija de Abrahán, teniendo en cuenta que no tuvo ningún escrúpulo en curarla un día sábado, (Lc13, 10-16).

2.3.4 “Érase una mujer que padecía flujo de sangre y había sufrido mucho... Ella se acercó atemorizada, temblorosa... (Mt 5,25-33)

El caso de la curación de la mujer que padecía flujo de sangre, a la que llama hija. El hecho de aceptar un contacto que le hacia también impuro era ya revelador de el cambio de mentalidad que estaba proponiendo para el resurgir de una sociedad más incluyente. Mc 5, 25-34.

3. EL FRUTO DE LA INCLUSIÓN: UNA ESCUELA PARA AMAR Y DEJARSE AMAR CON MADUREZ

❖ El contacto con lo femenino fue una escuela para Jesús

3.1 LA MUJER OPRIMIDA, UN LLAMADO PERMANENTE A LA CONCIENCIA

La experiencia que tuvo Jesús con las mujeres de su época la podríamos llamar una escuela¹⁰ que le ayudó a *transformar* su posición humana de judío, ya que su cultura le exigía ser un hombre que tenía que responder a los preceptos de la Ley. Se puede pensar entonces que Jesús mostró mucha claridad y decisión frente a su realidad y contexto, el cual era bastante difícil. En este sentido las mujeres, con su sola presencia de seres oprimidos, se convertían en un llamado permanente para la conciencia de Jesús, su situación de personas maltratadas, más de una vez hizo que Jesús hablara y tomara posición frente a su situación. El efecto de todo esto son las bellas paginas que conservan los evangelios donde ellas son las verdaderas protagonistas. Podemos decir que en el Evangelio aparecen las mujeres frente a Jesús como las *catalizadoras* que colaboran a que su energía humano divina se desplegara hacia los oprimidos.

3.2 EL LLAMADO A SUPERAR LA XENOFOBIA (ODIO AL EXTRANJERO/A): LA MUJER LE REPLICÓ A JESÚS: “TAMBIÉN LOS PERRITOS SABEN COMER MIGAJAS...” (MC 7,28)

“En esto, una mujer cananea, que había salido de aquel territorio, gritaba diciendo: ten piedad de mi Señor, hijo de David, ten compasión de mí. Mi hija está malamente endemoniada. Pero él no le respondió palabra. Sus discípulos, acercándose, le rogaban: Concédesele, que viene gritando detrás de nosotros. Respondió él: No he sido enviado más que a las ovejas perdidas de la casa de Israel. Ella, no obstante, vino a postrarse ante él y le dijo... No está bien tomar el pan de los hijos y echárselo a los perritos. (Mt 15, 22-25).

Este texto nos muestra una mujer que sufre por ser extranjera. Ella se convierte en escuela en el momento en que sirve de lección a los que presencian la escena. El amor de Dios no podía tener límites, fronteras, ni nacionalidades, y ella como mujer extranjera podía percibir la misericordia divina. Su reclamo entonces se convierte en un grito de desahogo que sirve para que se cambie, no solo su realidad de dolor, sino también la de muchos que, al igual que ella, sufrían por esta causa. *“Repuso ella; pero también los perritos comen de las migajas que caen de la mesa de sus amos” (Mt 15, 27).*

La humanización y toma de conciencia que queda como eco de este grito, es lo que hace posible el cambio social que Jesús está proponiendo, y por esto su respuesta: *“Mujer, grande es tú fe; que te suceda como deseas. Y desde aquel momento quedó curada su hija”. (Mt. 15,28).*

¹⁰ Cf. ALT, F. Jesús el primer Hombre Nuevo, p. 58-63

3.3 EL LLAMADO A SUPERAR LAS DIFERENCIAS HISTÓRICO-RELIGIOSAS

3.3.1 El llamado de la samaritana

La samaritana es otra mujer que se sirve de su realidad femenina para activar la conciencia de Jesús y hacer que él dé lecciones de amor y de vida plena.

“Jesús le dice: Dame de beber... ¿Cómo tú, siendo judío, me pides de beber a mí, que soy una mujer samaritana?... Si conocieras el don de Dios, y quién es el que te dice: Dame de beber, tú le habrías pedido a él y él te habría dado agua viva. La mujer le respondió... ¿es que tú eres más que nuestro padre Jacob?... Vosotros adoráis lo que no conocéis, nosotros adoramos lo que conocemos, porque la salvación sale de los judíos.” (Jn 4,1- 42)

La samaritana era una mujer rechazada por la oficialidad judía, podría pertenecer a la misma cultura de los judíos, pero por muchas razones... no estaban de acuerdo en muchas cosas; por esta razón, los samaritanos eran tratados como separados o llamados los cismáticos, a tal punto de ser pensados como extranjeros, y a esta realidad respondía esta persona que hablaba con Jesús, se trataba de una mujer considerada como extranjera y como tal, doblemente discriminada.

Ante esta realidad de egoísmo, de división, que no responde a un sentido comunitario y abierto para todas las personas excluidas, Jesús se deja interpelar por la samaritana, ella le sirve de medio y de *catalizador*, para la lección de amor y de justicia inspirada por Dios, un Dios que insistentemente intentaba derribar todas las fronteras existentes.¹¹

“Pero llega la hora (ya estamos en ella) en que los adoradores verdaderos adorarán al Padre en espíritu y en verdad, porque así quiere el Padre que sean los que le adoren. Dios es espíritu, y los que adoran, deben adorar en espíritu y en verdad” (Jn 4,23-24)

Es un error entonces, que el nombre de Dios se emplee para justificar bandos, Eje: el Dios de los samaritanos, el Dios de los judíos, el Dios del monte Garizín, el Dios del monte de Sión (Cf. Jn 4, 20) Por mucho tiempo el nombre de Dios, se ha utilizado para justificar la guerra, el dominio y la opresión, en el sentido de plantear una imagen de un Dios con las características que le convienen a un determinado grupo de personas, desconociendo en algún momento dado el derecho de otras culturas a ver a Dios desde su propia historia y creencias. Tenemos entre muchos ejemplos, el nacionalismo utilizado en diferentes guerras como los soldados nazis que llevaban escrito en sus cinturones "Dios con nosotros", es decir, suponían que Dios bendecía todas sus arbitrariedades con el bando contrario. Lo mismo que la frase "en Dios confiamos" que llevan todos los billetes norteamericanos: Es fácil

¹¹ Cf. TEPEDINO, M. Las Discípulas de Jesús, p. 117

decir que se confía en Dios, mientras la propia moneda se mantenga fuerte, que es una situación diferente la que viven los países débiles. Y en el nombre de Dios se siguen sosteniendo muchas guerras para eliminar al que piensa diferente.

3.3.2 ¿Cómo termina de responder Jesús a la Samaritana?

No debemos olvidar que en medio de la guerra de los odios entre judíos y samaritanos estaba un templo -Jerusalén o Garizín- es decir, estaba Dios. En nombre de esta guerra y de este Dios judíos y samaritanos no se trataban. Por eso no deja de sorprender que Jesús discuta este tipo de cosas con una mujer con las características antes mencionadas, y que ella a su vez lo confronte. Esta confrontación hace que aflore en Jesús la voluntad de asumir a Dios desde lo más profundo de su ser. De esta manera Jesús demuestra con su comportamiento que es una persona que estaba dispuesta al cambio total; es decir, con este hecho, Jesús demostraba que estaba renunciando a todos los apegos, a todas las leyes¹² y tradiciones que suelen impedir que aflore la conciencia humana.

Este análisis nos sirve para comprender el papel de la mujer en la experiencia de Jesús, y en la de la comunidad de sus seguidores. Cada mujer, en la medida que era atendida y escuchada servía para activar nuevas realidades en la visión de Dios, un padre misericordioso que estaba de parte de los débiles y marginados, de los rechazados por el sistema, de los humillados y explotados; y, en el caso de la samaritana, por ser mujer y por ser tratada como extranjera, su presencia sirvió para reclamar más justicia para su comunidad, heredera de una dura y pesada exclusión histórica.

3.4 EL LLAMADO ESPECIAL DE CADA TIPO DE MUJER

No todas las mujeres con las cuales Jesús entró en contacto, estaban en la misma condición espiritual, psicológica o física. Todas tenían problemas diferentes, que a la vez, dependían de una historia personal; sin embargo todas estaban necesitadas de algo, de que se les atendiera en su propia necesidad, de que se les dignificara como mujeres, de que se les incluyera como personas marginadas y sobre todo, de que se les tuviera en cuenta como hijas del mismo Dios.

Por tanto, es necesario saber diferenciar los diversos matices y realidades que enfrentan cada una de las mujeres que se acercan a Jesús, quien da respuestas a la opresión y al sufrimiento que todas enfrentaban, pero respetando la historia particular de cada una.¹³

3.4.1 El llamado de la mujer necesitada. La conciencia de Jesús

¹² Cf. TUNC, S. También las mujeres seguían a Jesús, p. 51

¹³ Cf. SALAS, A. Jesús: Entrega, Muerte y Resurrección. Jesús ante la mujer necesitada, ante la mujer amiga y ante la mujer madre, p. 5-32

a) Toda mujer, desde niña, entraba en la condición de necesitada.

El contexto social, cultural y religioso que vivía la mujer en el tiempo de Jesús era como para definirla siempre como una mujer necesitada en cuanto a que -como se ha dicho antes- no podía heredar, si el padre llegara a fallecer; podía ser vendida o dada en pago de una deuda; podía ser repudiada por su esposo por causas tan pequeñas como el hecho de dejar quemar la comida. Esta realidad nos deja ver su necesidad y su sufrimiento como persona que no era tenida en cuenta en la sociedad y en cambio sí era explotada al extremo.

Jesús no tiene limitante para defender a una persona tratada injustamente. El contexto sociocultural en que Jesús vivía, no facilitaba y hasta impedía ayudar a la mujer; sin embargo él superó todas estas barreras como nos lo indica el comportamiento de sus discípulos: “En esto llegaron sus discípulos y se sorprendían de que hablara con una mujer” (Jn.4, 27a). Porque entre varones y mujeres existían barreras sociales.

b) Un breve recorrido del llamado que le hacen a Jesús las mujeres necesitadas.

Hagamos un breve recorrido de algunas de las mujeres de los Evangelios, de su respectiva necesidad y la posición que esa necesidad le hace tomar a Jesús.

- **Isabel, la mujer infértil entrada en años:** ella termina siendo madre y sintiendo en su vientre, a través de la criatura que en él crece, la presencia de Jesús. su frase es significativa: “¿De donde a mí que la madre de mi Señor venga a verme? (Lc 1,43). En el fondo hay una confección de indignidad, apenas *natural* en las mujeres de aquel tiempo.
- **María, la madre de Jesús:** ella confiesa lo que quizás sentía toda mujer: humillación, pequeñez, insignificancia. La mayor opresión se da cuando al oprimido se le introyecta el sentimiento de que no vale nada: “Ha puesto los ojos en la pequeñez de su esclava” (Lc 1,48). Es decir, Dios acoge a los que la sociedad desecha, la mujer prácticamente convertida en esclava de la familia patriarcal, empieza a respirar porque siente que Dios la quiere para algo más.
- **La viuda de Naín:** ni siquiera dice una palabra, su necesidad habla por si misma. Es mujer, es viuda, y ahora pierde a su único hijo. Solo sabe llorar. ¿Qué más puede hacer? sus lagrimas son sus palabras. Jesús “tuvo compasión de ella y le dijo: No llores... y le entregó el hijo a su madre” (Lc 7,13-15).
- **La pecadora perdonada:** es una mujer sin nombre, como muchas de su clase. Ella tampoco habla, porque su lenguaje es el llanto que habla de su dolor, ella sabe llorar, ungir y secar con sus cabellos. La oficialidad la condena a ella y a Jesús. La palabra de Jesús no es para defenderla ficticiamente, sino para valorarla y redimir su ser explotado por el machismo: “Quedan perdonados sus

muchos pecados, porque ha mostrado mucho amor” (Lc 7,47).

- **La suegra de Pedro:** se trata de una mujer ya anciana que está postrada en cama. Le hablan de ella y va a visitarla. La cura de sus fiebres. Pareciera que no era una enfermedad muy grave, pero el texto deja entrever a una anciana que la está matando la soledad, el abandono y el sentirse inútil. Jesús hace que recupere las ganas de vivir: La incorpora al grupo donde vuelve a sentirse útil. “ella se puso a servirles” (Mc 1,31).
- **La hija de Jairo:** ahora es una niña la que muere. La están llorando. su padre intercede ante Jesús por ella. Jesús hace que le retorne la vida entre las burlas de la gente. Cuando lo hace, su atención sigue fija en el cuerpo frágil de la niña, y piden que le suministren alimento (Cf. Lc 8,40-42. 42, 49-56).

c) La respuesta de quien a la necesidad humana, lo llevó a prescindir de la Ley

Es tan clara la posición de Jesús para defender a la persona necesitada que superó la Ley del Sábado que era estricta para los judíos y sobre todo, para los fariseos, asiduos observantes de la Ley. De hecho, el simple trabajo de encender el fuego (Ex 35,13), o el hecho de buscar leña (Nm 15,32-36) eran causales de muerte, a tal punto que ni el ganado podía trabajar (Ex 20,8-10) a fin de guardar estricta observancia de esta Ley. Jesús al ver que esta ley solo generaba esclavitud e injusticia a tantas personas empobrecidas y necesitadas, entre estas las mujeres, propone a su comunidad, ser más consecuentes con la realidad de dolor que muchas personas padecían por esta causa.

En este contexto, Jesús cura a una mujer encorvada en día sábado, y más grave aun, la mujer que Jesús cura, está dentro de la sinagoga, un hecho que para un judío estaba prohibido por la ley.

“...Pero el jefe de la sinagoga, indignado de que Jesús hubiese hecho una curación en sábado, decía a la gente. Hay seis días en que se puede trabajar; venid, pues, esos días a curaros, y no en día de sábado. Replicó el Señor: ¡Hipócritas! ¿no desatáis del pesebre todos vosotros en sábado a vuestro buey o vuestro asno para llevarlo a abreviar? Y ésta, que es hija de Abrahán, a la que ató Satanás hace ya dieciocho años, ¿no está bien desatarla de esta ligadura un día sábado?”

Notemos este detalle: La mujer está “encorvada y no puede enderezarse” (Lc 13,11). Este detalle que añade el Evangelio refleja la situación real de la mujer judía: ella vive doblegada sin el derecho que tiene todo ser humano a permanecer erguida, con dignidad. Cuando a esta mujer encorvada se le devuelve la dignidad la dignidad de hija de Dios, se le está devolviendo la dignidad también a todas las mujeres de todas las culturas.

3.4.2 El llamado de la mujer amiga a la conciencia de Jesús

a) **Jesús, un amigo que rompe barreras.** La vida social en el contexto de Jesús, no estaba diseñada para que las mujeres se pudieran mover con libertad en ella, sin embargo, muchos textos nos dan pistas de cómo las mujeres fueron al encuentro de la persona que las trató como a personas dignas; en ese sentido se puede decir que entablaron una amistad sincera con Jesús, a pesar de las barreras sociales que impedían que un hombre y una mujer pudieran tener una relación afectiva, fuera del ámbito matrimonial y familiar.

Una vez más vemos cómo Jesús destraba los nudos sociales y le da un viraje y un nuevo sentido a la vida. Al analizar su proceder sólo nos queda admitir la fuerza de la dinámica afectiva que no se desvincula en ningún momento de su realidad humana, ni se niega a la celebración y sentimiento del amor profundo, como una muestra auténtica de su humanidad. De tal manera, que el hecho que Jesús se hubiera mostrado cercano afectivamente a algunas mujeres, no indica nada extraordinario, solo que su actuación sencilla y desprevenida hacia parte de una personalidad libre de prejuicios.

b) **Un breve recorrido de mujeres amigas y su llamado a la conciencia de Jesús.** Aunque escuchemos la palabra de Jesús, no olvidemos que son las mujeres quienes le hacen hablar.

- **La Martha y la María del Evangelio de Lucas:** se trata de dos hermanas en cuya casa se hospedaba Jesús. Martha sigue el modelo tradicional de mujer cuyo horizonte son los quehaceres domésticos, María respaldada por Jesús, sigue un modelo alternativo: Se convierte en agente de la palabra, con el horizonte abierto de una discípula que debe transformar la sociedad (Lc 10,38-42).
- **La Martha y la María del Evangelio de Juan:** el Evangelio afirma que Jesús amaba a estas dos mujeres, a quienes la muerte de su hermano les ha cerrado el horizonte. Jesús quiere abrirles un nuevo horizonte de resurrección, pero dejando que el dolor de las dos hermanas toque también su propio ser. Por eso llora con ellas (Jn 11,1-44).
- **Las mujeres acompañantes:** eran las seguidoras que desde Galilea acompañaban a Jesús. Todas eran, no solo amigas, sino discípulas interesadas en la causa del Reino de Dios, cuya esencia era la igualdad, la solidaridad, la fraternidad. Entre ellas había variedad: Había quien procedía de un mundo “bajo” y de pobreza al no pertenecer a una familia ni a un hombre, como María de Magdala; habían quienes tenían algún tipo de medios económicos, (Susana y otras) o quienes eran mujer de algún funcionario de la corte -Cusa- (Lc 8,1-3). Todas estas mujeres tuvieron que superar sospechas y determinados comportamientos sociales establecidos para la mujer de ese tiempo.
- **Las mujeres del camino del calvario:** se trata de mujeres amigas y admiradoras impotentes frente a la injusticia que están cometiendo con su maestro. La forma de su protesta son lamentos y lágrimas. a estas mujeres amigas les tiene que decir una gran verdad: la injusticia que hacen contra él se volverá con-

tra la sociedad que la comete y desgraciadamente las cobijará a ellas y a sus hijos, y les demuestra con dolor que lo lamenta pero reconoce esta realidad (Lc 23, 26-32).

- **Las mujeres de la crucifixión:** Los Evangelios de Marco y de Mateo señalan a otras mujeres que “miraban desde lejos”; pueden ser las mismas de Lucas, pero aparecen nuevos nombres : María Magdalena, María la mamá de Santiago el menor, Salomé, la mamá de los hijos de Zebedeo: Todas ellas fueron amigas fieles, esas que estuvieron presentes en los momentos felices, se presentan en los momentos de dolor (Mc 15,40-41; Mt37,55-56). Jesús no se olvidó de ellas; supo responderles con la mejor de las noticias: el amigo por el que habían llorado estaba vivo, quería compartir con ella su alegría y deseaba convertirlas a ellas en anunciadoras para el mundo de esta gran noticia (Mc 16, 1ss; Mt 28,9-10; Lc 24,1-8; Jn 20,11-18).

3.4.3 El llamado de la mujer madre

No hay duda alguna de que el significado de María para la comunidad cristiana primitiva quedó bien recogido en esta expresión de Lucas: “La plenamente amada” por Dios (Lc 1, 28), la madre de aquel que” será llamado Hijo de Dios” (Lc 1,35) y “la madre de mi Señor” (Lc 1, 43). ¿Qué más se podrá decir de una mujer? En María, todas las mujeres quedan redimidas y dignificadas.

Sin embargo, esta máxima realidad de María no debe ocultar otros datos de los Evangelios, que revelan el llamado que María, como mujer-madre, hizo a la conciencia de Jesús. Toda madre, por ley biológica, crea con el hijo/a que ha crecido en su vientre, y que es alimentado por sus pechos y que es criado bajo su inmediato cuidado, unos lazos que en el comienzo crean dependencia; porque la madre tiene lo que este necesita para desarrollarse. Lo importante en este proceso es que la madre tome conciencia de la necesidad de ir cortando paulatinamente estas dependencias y así la criatura vaya elaborando su propia y necesaria autonomía; de lo contrario, el hijo/a no maduran, quedando siempre dependientes de otras personas.

Los evangelistas entienden esto muy bien y destacan momentos significativos en donde Jesús rompe con estas dependencias, buscando que Jesús presente el modelo de una persona madura, dejando que María sea para la comunidad el modelo de una mujer-madre que eduque en autonomía, a fin de poder enfrentar con propiedad las irregularidades e insatisfacciones que implica vivir en a fondo el reino de Dios. Los textos que destacan esta autonomía de Jesús respecto de su madre biológica son:

- **Lc 2,41-50:** desde sus doce años, edad en que el niño pasaba a ser considerado mayor, Jesús proclama su autonomía de optar por las cosas de su Padre; ¿porqué me buscaban? ¿no sabían que yo debía estar en la casa (o en las cosas) de mi Padre?

- **Jn 2,12-11:** Jesús reacciona frente a la madre que le pide favorecer a un par de novios a quienes la fiesta de bodas se les daña por falta de vino. Jesús reivindica el derecho de realizar signos sólo en orden a confirmar el reino.
- **Mc 3,20-21. 31-35 :** Jesús no atiende a su madre y a sus familiares que quieren retirarlo de las inseguridades e insatisfacciones (ser considerado loco, que no tenía tiempo de comer) que implican el anuncio del reino de Dios.
- **Lc 11,27:** Jesús establece que el compromiso con el reino es superior a la sola maternidad biológica de la mujer que lo engendró. El vientre, los senos biológicos encuentran su contraparte en otras realidades interiores que acogen la palabra y la hacen crecer con su práctica.
- **Jn 18,25,27:** bajo la inseguridad y la insatisfacción de un crucificado y acompañado por su madre, la convierte en su madre espiritual, formadora de sus discípulos. María ya no es más la mujer destinada a darle seguridad y satisfacciones a sus hijos, sino que se convierte en compañera en el establecimiento del reino, que asume con los demás, todos los riesgos inherentes a la causa del evangelio.
- **Hch 1,13-15:** cuando hombres y mujeres descubren el verdadero papel de lo femenino, no hay ningún temor de que se congreguen en un solo objetivo. Lo que antes era una amenaza para el reino: La familia, la madre protectora y la mujer explotada en su sexualidad, se encuentra ahora juntos bajo el mismo horizonte del espíritu: *“subieron a la estancia superior donde Vivían” “Todos ellos perseveraban en la oración, con un mismo espíritu, en compañía de algunas mujeres y de María la madre de Jesús y de sus hermanos”...*

3.4.4 El llamado de las mujeres creadas por la propia fantasía de Jesús

Jesús no solo supo relacionarse con las mujeres que la historia fue poniendo a su lado, también supo crearlas y convertirlas en un llamado para la conciencia. nos referimos a las mujeres de las parábolas, pequeños relatos simbólicos que revelan lo que el mismo Jesús piensa de ellas, lo que él siente por ellas...

- **Mt 25,1-3:** Jesús crea la imagen de diez mujeres jóvenes, con su cuerpo aún en formación, con la vida y el amor en a flor de piel. Jesús piensa a estas mujeres en un escenario de una boda. hay cinco de ellas que demuestran madurez y autonomía (tienen sus lámparas llenas): son del tipo de mujer ideal. Hay otras cinco que obran con menos autonomía, (sus lámparas están vacías) y tiene que depender de otras: son las mujeres que facilitaron todo abuso sobre ellas...
- **Jn 16,21-22:** en esta parábola Jesús crea la imagen de una mujer que da a luz. Nadie niega que se trata de una imagen necesariamente cruda y realista. Je-

sús le da a esta cruda estampa la sacralidad del Reino. Es la vida (es el Reino) que *sale entre dolores y sangre del cuerpo de una mujer-madre*, para inundar de gozo el mundo...

- **Mt 13,33:** Jesús crea ahora la imagen de una mujer que amaza. Sus manos y su cuerpo son gracia y movimiento, con la fascinación que se siente frente a una mujer hábil y vital. La levadura que ella deposita silenciosamente en la masa simboliza el Reino. La acción ordinaria de una mujer es vista por Jesús como algo que tiene mucho contenido por lo que merece toda su atención.
- **Lc 15, 8-10:** Jesús saca de su fantasía una mujer vital, emprendedora, constante, empeñada en no dejarse ganar por la mala suerte. En este texto encontramos verbos muy significativos: enciende, busca, encuentra, convoca, pierde, se alegra... Es decir, se trata de una mujer completa, con cuya imagen se puede iluminar la realidad del reino...
- **Lc 18,1-5:** La viuda que se enfrenta a un juez, es también la creación imaginaria de Jesús. aquí Jesús piensa a esa mujer solitaria que los varones la creen débil, presa fácil de sus injusticias. Jesús piensa a esta mujer, como una persona valiente, fuerte, luchadora, fraterna, solidaria, digna... Tanto que su figura se agiganta y se hace más fuerte que la figura del juez inicuo.

Como podemos ver, el inconsciente de Jesús está lleno de mujeres que tienen mucho que decir a los varones y que, por lo mismo, pueden ser evangelizados con su misma presencia, lo que quiere decir que la figura del cuerpo de la mujer es tenido en cuenta en todos estos relatos, como una enseñanza constante que ayuda a la humanización y la consciéntización de ella y de los que la rodean.

TAREA Nº 2

Lea los siguientes textos bíblicos: Lev 15, 1-18 (impureza sexual del varón); Lev 15, 19-30 (impureza sexual de la mujer) y Lev 12, 1-8 (purificación de la parturienta). Compare lo anterior con el del Nuevo Testamento: Mt 9,20-22 (curación de una mujer enferma de flujo) y responda las preguntas siguientes:

1. ¿Qué opina usted, de la actitud asumida por Jesús en Mt 9, 20-22?
2. ¿Cree usted que las tradiciones judías, referentes a las impurezas de los hombres y de las mujeres, han permanecido en el tiempo, o cree que ya están superadas por nuestra cultura? Explique.
3. ¿En qué sentido, estas prácticas al ser asumidas por nuestra cultura, han servido para que la sociedad discrimine y margine a las mujeres?
4. ¿Cuál puede ser nuestro compromiso personal en cuanto a permitir un cambio que genere conciencia y humanización al interior de nuestras comunidades?

Tema 3

Releer la Biblia con perspectiva de género: descubrir en cada texto no sólo la presencia masculina, sino también la femenina

Objetivos de este tema

1. *Ahondar y especificar la Hermenéutica Femenina en cuanto a que permite valorar la experiencia de Dios, vivida desde la corporalidad y espiritualidad de la mujer.*
2. *Releer los textos bíblicos de forma tal que permitan una nueva interpretación, a fin de que se eliminen exclusiones y sistemas sociales opresores.*
3. *Rescatar textos bíblicos en los cuales se muestra la mujer luchadora, a fin de que se promueva una nueva visión acerca de mujeres resistentes frente a una sociedad que margina, excluye y discrimina.*

1. RELECTURA BIBLICA CON PERSPECTIVA DE GENERO¹⁴

1.1 HABLEMOS DE RELECTURA BIBLICA

1.1.1 ¿En qué consiste una relectura bíblica?

Una relectura bíblica consiste en posibilitar nuevas interpretaciones de la Biblia, a

¹⁴ I. Foulkes. Mujer, Sexualidad y Religión. Pag. 59-77

partir de nuevas experiencias de vida, teniendo en cuenta las especificidades de los nuevos sujetos históricos.

1.1.2 ¿Por qué es necesaria una relectura bíblica?

Cada sujeto histórico que responde a un tiempo, a una política, a una cosmovisión y a una cultura diferente, parte de sus particularidades, en el sentido de que responde a sus propios intereses. De ahí la necesidad de que cada sujeto histórico sea visible, a partir de su propia realidad y de su experiencia de vida específica.

1.1.3 ¿Qué papel juega lo femenino en una relectura bíblica?

Es necesario que las mujeres puedan ahondar y especificar la hermenéutica fémina en cuanto a que permite valorar la experiencia de Dios, a partir de la propia cosmovisión y corporalidad de la mujer, desde sus propias luchas, desde sus fracasos y aciertos, desde sus miedos y utopías. En tal sentido, hombres y mujeres pueden aspirar a que se abran nuevos caminos de consciéntización, liberación, y humanización y por tanto, una concepción nueva de Dios, a partir de la presencia femenina que debe ser tomada en cuenta en los procesos de reflexión.

1.1.4 ¿Por qué hablamos de “relectura” bíblica?

Leer la Biblia hoy en América Latina, desde nuestras propias experiencias y desde nuestra propia cultura, no es lo mismo que leer la Biblia en otros tiempos, en condiciones diferentes, y desde otros pensamientos. Al tener claridad sobre esto, podemos comprender que toda la lectura que hacemos de la Biblia hoy, es una relectura, es decir, es un nuevo acercamiento a las escrituras, es acercarnos con preguntas nuevas, que tienen nuevas respuestas, las cuales surgen de las nuevas condiciones de vida de los nuevos y diferentes sujetos históricos.

1.1.5 Es necesario construir y generar una nueva interpretación y una opinión distinta de la Biblia

El interrogar la Biblia desde nuestras propias experiencias, nos puede revelar planteamientos distintos que responden a una realidad de vida específica. Por tanto, desde una visión más amplia y más espontánea, podemos plantear también nuevas reflexiones que conduzcan a generar y a construir una vida más justa y equitativa; podríamos decir que este es un ejercicio que hace que las experiencias y todos los puntos de vista sean válidos y tenidos en cuenta.

1.2 HABLEMOS DE PERSPECTIVA DE GÉNERO

1.2.1 ¿Qué es esto de la perspectiva de género?

La perspectiva de género posibilita el estudio y el análisis de la realidad social, en

la cual hombres y mujeres responden a unos parámetros culturales, políticos, religiosos y económicos, contruidos mediante las relaciones de poder y la división social de lo privado y lo público, generando así una sociedad organizada de forma sexista y androcéntrica; esto ha afectado profundamente la dinámica de la vida equitativa y justa, que debe propender por un pleno desarrollo de todos los seres humanos, sin que se motiven exclusiones de ninguna especie.

1.2.2 Consecuencias de aceptar la Perspectiva de Género

El estudio de la perspectiva de Género nos permite comprobar que la conducta de una persona no la dicta su estructura biológica -su sexo- sino que obedece a una estructura social-cultural.

La perspectiva de género nos enseña que es un error creer que cada niño y cada niña aprende a comportarse de una determinada manera, según su sexo, es la sociedad (representada en la cultura, la clase, la región, la época en la que él niño o la niña viven), la que va inculcando determinados comportamientos.

De acuerdo con la sociedad que atribuye cualidades específicas y únicas a cada sexo, se derivan pensamientos tan equivocados como el hecho de pensar que los hombres se caracterizan por su fuerza y pensamiento racional, mientras a las mujeres se les tilda de débiles y emocionales, convirtiendo este hecho en la base de desigualdades y divisiones androcéntricas y machistas, que sólo han generado exclusión y discriminación para ambos sexos.

1.2.3 ¿A qué se le llama sistema de género?

Podemos llamar sistema de género, a un conjunto de diferencias en la conducta de varones y mujeres, determinado por una cultura, una religión, una época, un lugar, etc. Esto quiere decir que los hombres y las mujeres experimentan el mundo de forma diferente. Pero la sociedad, con su sistema de poder patriarcal, ha sido organizada de tal forma inequitativa, que a los hombres se les asignan funciones de decisión y de mando, y a las mujeres las funciones auxiliares y subalternas.

2. LA SOCIEDAD PATRIARCAL, NEGADORA DE LA PERSPECTIVA DE GÉNERO

2.1 QUÉ ES LA SOCIEDAD PATRIARCAL

La sociedad patriarcal es entendida como el estrato privilegiado de hombres que controla la economía, el gobierno, y la vida cultural, y funciona como un grupo que determina las condiciones de vida para las demás personas. Por ejemplo basta recordar que hasta mediados del siglo pasado, el acceso a la educación media y superior estaba asignado sólo a los varones de las clases altas.

2.2 LAS VICTIMAS DE LA SOCIEDAD PATRIARCAL

visibilizando las víctimas de la sociedad patriarcal (en el solo aspecto de la educación), comprobamos cómo las mujeres fueron excluidas de la educación en general y de las aulas teológicas en particular ya que se pensaba que sólo los hombres podían y merecían tener acceso al estudio Bíblico y a la reflexión teológica, tanto que aun las mujeres pertenecientes a altas posiciones no eran admitidas en las instituciones educativas superiores en razón de su sexo femenino. Sólo en casos excepcionales, como el de Sor Juana Inés de la Cruz (S. XVII) quien, por tener el respaldo de sus superiores, tuvo acceso a una amplia lectura que le permitió acceder a varias enseñanzas teológicas, convirtiendo su dura lucha, en una motivación para que muchas mujeres se abrieran camino en la capacitación teológica, desmontando ese veto social que producía injusticia.

2.3 UNA SOCIEDAD PATRIARCAL ES NECESARIAMENTE ANDROCÉNTRICA

La sociedad patriarcal valora supremamente el punto de vista de los varones; sin embargo, debemos tener en cuenta que, de acuerdo a la posición y a los intereses económicos de una sociedad elitista y opresora, los mismos hombres pertenecientes a esferas menos favorecidas sufren distintas formas de discriminación; es así como en determinadas sociedades un hombre negro no tiene las mismas posibilidades que un hombre blanco; o un hombre indígena que un hombre negro; O un hombre indígena o negro que hayan tenido acceso a la universidad, que aquellos que no saben leer o escribir. Esto quiere decir que el pensamiento androcéntrico, por ser representativo de una esfera elitista, también afecta al mundo masculino empobrecido.

2.4 EI ANDROCENTRISMO HACE QUE LA PERSPECTIVA MASCULINA SEA CONSIDERADA COMO LA FORMA “NATURAL” Y “UNIVERSAL” DE VER EL MUNDO

Según la visión androcéntrica, todos los seres humanos están representados por el término colectivo “los hombres”. Sin embargo podemos comprobar que históricamente, las mujeres han sido excluidas de la educación, el gobierno y la economía. A las mujeres no se les permitió elaborar la Teología, ni mucho menos participar en la vida oficial de la Iglesia. ¿Cómo se puede decir entonces, que la teología elaborada durante siglos sólo por y para varones, incorpora adecuadamente la perspectiva de las mujeres? ¿O que las mujeres tienen igual acceso que los hombres en los momentos de decidir frente a las distintas problemáticas de la sociedad?. Decir que al hablar del “hombre” se habla de la mujer, no sólo es un engaño, sino que se convierte en un sofisma de distracción que maquilla descaradamente la injusticia en contra de la mujer.

2.5 EL MUNDO PATRIARCAL DE LA BIBLIA.

2.5.1 El androcentrismo bíblico

Si queremos hacer una nueva interpretación de los textos bíblicos, debemos tener claridad sobre los mismos y así no negar su carga androcéntrica, ya que esta realidad deja ver su naturaleza humana. Tampoco podemos olvidar que los textos no tienen sólo una lectura humana, sino que por la fe, se le atribuye un origen divino, es decir, se dice ser inspirada por Dios quien, a pesar del contexto androcéntrico en que se escriben los textos de la Biblia, va dejando en ellos una huella permanente de liberación femenina. De tal manera que si no existiera esa huella, estos textos no podrían leerse en una forma liberadora.

2.5.2 Cómo interpretar el androcentrismo bíblico

Debemos tener siempre presente que la interpretación de la Biblia queda atrapada por las limitaciones humanas, del tiempo y de una época específica. Sin embargo, permanece la apertura innovadora del *Espíritu*. En este orden de ideas, cada generación puede tener más claridad, hacer nuevas preguntas, y dar nuevos enfoques. Por eso, hay que valorar las relecturas honestas de la Biblia, sin dejar de reconocer las limitaciones en que fue escrita.

2.5.3 Lo oculto del androcentrismo bíblico

Quizás hemos leído la Biblia durante mucho tiempo, sin darnos cuenta de su huella liberadora, o si la hemos notado, no le hemos dado mucha importancia; sin embargo dichos detalles, tienen mucha incidencia en la interpretación que se le haga desde cada grupo humano, superando así los intereses que se tengan frente a una lectura exclusivamente androcéntrica de la Biblia. No debemos entonces, confundir estas dos realidades: el hecho de que la Biblia pudo haber sido escrita exclusivamente por varones, con el hecho de que ella en sus contenidos sea exclusivamente androcéntrica, ya que deja entrever aspectos liberadores de algunas mujeres y hombres, como por ejemplo, los planteamientos de Jesús.

3. RELECTURA BIBLICA Y PERSPECTIVA DE GENERO

3.1 ¿CUÁL ES EL APOORTE DE LA LECTURA BIBLICA CON PERSPECTIVA DE GÉNERO?

No podemos olvidar que leer la Biblia con perspectiva de género es saberle preguntar que le dice de liberación, tanto a varones como a mujeres, es saberla leer desde los intereses de ambos géneros y esperar su respuesta que siempre nos revelará la situación de machismo o liberación por la que pasa la conciencia del pueblo israelita.

Teniendo en cuenta la lectura de la Biblia con perspectiva de género, comprendemos, en primer lugar, que muchos textos bíblicos se han utilizado para apoyar el sistema social de desigualdad que margina a las mujeres; en segundo lugar, debemos admitir que muchas veces la enseñanza religiosa ha tratado de inculcar en las mujeres ciertas actitudes y conductas de pasividad, resignación y obediencia ciega, que han limitado su autoestima y su capacidad de participar plenamente en la sociedad, en la familia, y en la Iglesia; y en tercer lugar, tenemos que convencernos de que la Biblia es un retrato de una dura realidad de opresión que vive un pueblo, por tanto no siempre nos dice cosas bonitas y agradables. De tal manera que quien la lee, le corresponde descubrir y denunciar la manipulación que muchas veces se hace de Dios. Se puede afirmar que la misma Biblia, al aplicársele una correcta hermenéutica, nos permite condenar las estructuras sociales o reconocer la liberación que pudo presentarse en algunos casos.

El aporte que hace la perspectiva de género a la lectura bíblica es ayudar a hombres y mujeres a ser constructores de relaciones más equitativas y más justas, en tanto posibilita un cambio de actitud, en la que se practica el amor y el respeto por la persona humana, sin discriminación alguna. Esto nos permite nuevas propuestas y nuevas visiones que, sin duda alguna, se pueden convertir en el milagro de un mundo vivido sin exclusiones.

3.2 CÓMO HACER UNA LECTURA BIBLICA CON PERSPECTIVA DE GÉNERO

Leer la Biblia con perspectiva de género es algo más que descubrir la presencia femenina en el texto, negada muchas veces por la visión machista. Hay que ir más allá... Leer la Biblia con perspectiva de género es:

- Ahondar en la intención del texto.
- Investigar objetivamente el texto que leemos.
- Asumir con madurez las diferentes posiciones.
- Hacer nuevas propuestas de relecturas en pos de una inclusión de nuevas y distintas realidades.
- Ver la forma en que el varón es presentado, tanto positiva como negativamente.
- Descubrir la ausencia de la mujer y las causas de esta.
- Ver en la persona de la mujer, a aquella persona empobrecida, explotada y marginada, que Jesús defiende y que asume Dios desde su infinita misericordia.

3.3 EJEMPLOS DE LA LECTURA BIBLICA CON PERSPECTIVA DE GÉNERO

3.3.1 Un texto en el que no está explícita la mujer

Leamos por ejemplo este texto con perspectiva de género:

“No te resistas al que te haga algún mal ; al contrario, si alguien te pega en la mejilla, ofrécele también la otra. Si alguien te demanda y te quiere quitar la camisa, déjale que se lleve también tu capa , si te obligan a llevar carga una milla, llévala dos. A cualquiera que te pida algo, dáselo; y no vuelvas la espalda al que te pida prestado (Mt 5, 39-42)

Para leer este texto con perspectiva de género, se debe analizar la situación tanto del hombre como de la mujer dentro del mundo y vivencia del texto. Al analizarlo y estudiarlo profundamente, nos daremos cuenta que las experiencias reflejadas - en este texto- se han tomado de la vida de los varones dentro de la realidad social de Israel en el primer siglo.

Al analizar el texto de Mateo 5, 39-42, se refleja una sociedad patriarcal, en cuanto se estimulaba al varón a pelear, a defenderse agresivamente y vengarse de cualquier afrenta a su honor, según lo establecía la cultura en la cual se desenvolvía. Sin embargo, Jesús propone variar estos parámetros, diciendo un no rotundo a la violencia, a la pelea, a la agresividad y a la venganza. Este texto nos demuestra cómo se desautoriza este sistema patriarcal y machista y exige que el varón cambie de actitud en forma radical y opte por ser más comprensivo y sea parte de la solución y no del problema. Por lo tanto, en el texto lo femenino está presente como negación de la violencia masculina.

¿Qué pasa cuando un texto es aplicado a todas las personas, y sin ninguna explicación del contexto en que se vivió? Cuando un texto Bíblico no es analizado desde su contexto histórico, suele aplicársele una intencionalidad diferente a la que tuvo cuando fue hecho. Por ejemplo, a las mujeres se nos han presentado textos, como el de Mt 5, 39-42, con una lectura que tiene la intención de que la mujer sea sumisa ante el maltrato físico, y deje de lado el derecho que tiene de defenderse. En tal sentido, es muy lamentable que una sociedad machista, haya utilizado y manipulado textos que han servido para reforzar la sumisión de la mujer, y la posición permisiva ante la violencia social y doméstica. Tanto que una mujer cuando es violada o golpeada, calla su dolor, pensando que su sufrimiento es *voluntad de Dios*.

3.3.2 Otros textos bíblicos tienen un mensaje distinto para las mujeres.

Un Ejemplo en el que está explícita la mujer. La parábola de la viuda y el juez injusto es uno de estos.

“ Había en un pueblo un juez que ni temía a Dios ni respetaba a los hombres. En el mismo pueblo había también una viuda que tenía un pleito y que fue al juez a pedirle justicia contra sus adversarios. Durante mucho tiempo el juez no quiso atenderla, pero después pensó: aunque ni temo a Dios ni respeto a los hombres, sin embargo como esta viuda no deja de molestarme, la voy a defender, para que no siga viniendo y acabe con mi paciencia”. (Lc 18,2-6)

La viuda en mención, lejos de deponer sus derechos, pelea por ellos. No se some-

te, se resiste a la injusticia y persiste en su protesta. Es una mujer que ha aprendido a valerse por sí misma. Su conducta “fastidiosa” para el juez le resulta insopor- table, pero merece un elogio de parte de Jesús que la pone como ejemplo.

Si analizamos profundamente el texto, nos damos cuenta que esta actitud no era la “apropiada” en el contexto histórico de la Palestina del primer siglo, ya que era contraria a las normas establecidas que debía asumir una mujer recatada, callada y sumisa como lo exigía la ley. En cambio se inventa una estrategia inteligente que llama la atención en cuanto a que logra reivindicar un derecho, y por este medio logra un acto de justicia por parte del juez. En la actitud de esta mujer que tenía todas las de perder, debemos ver al Dios que pide y exige misericordia con las personas que están en desventaja. La explicitación de la mujer en el texto lleva a analizar hondamente lo que está escrito: las estructuras injustas de la sociedad, más que la astucia personal de un juez inicuo.

3.4 EL FACTOR GÉNERO ES SOLO UNO DE LOS TRES EJES QUE ARTICULAN TODA LECTURA BÍBLICA ¹⁵

Los tres ejes a los que nos referimos son los siguientes:

- 1) **Lo socio-económico** que lleva, entre otras cosas, a descubrir las clases sociales subyacentes en el texto.
- 2) **Lo socio-político** que lleva, entre otras cosas, a descubrir el papel de la cultura en la organización de la sociedad.
- 3) **Lo socio-ideológico** que lleva a descubrir, entre otras cosas, la ideología machista dominadora.

El mensaje Bíblico del amor y la justicia de Dios nos exige unir nuestra perspectiva de género con la perspectiva de los grupos menos favorecidos, es decir, las mujeres pobres, las mujeres negras, las mujeres indígenas, las mujeres que padecen de sida, las mujeres que están en las cárceles... y las mujeres y hombres que por alguna razón la sociedad elitista rechaza y discrimina. Y todos estos grupos solo aparecen en una relectura bíblica cuando se tienen en cuenta los tres ejes señalados: el socioeconómico, el sociopolítico y el socio ideológico.

3.5 CLAVES PARA HACER UNA RELECTURA BÍBLICA CON PERSPECTIVA DE GÉNERO

3.5.1 Aprender a detectar cómo el androcentrismo de nuestra sociedad patriarcal ha afectado la interpretación de la Biblia, la elaboración de la teología, las estructuras de las iglesias... y hasta la misma forma en que se piensan las mujeres.

¹⁵ E. TAMEZ. R. PASOS: El Sujeto Viviente “racializado” y “Generizado”

Sin este proceso de conciéntización, las mujeres seguirán interpretando la Biblia con una perspectiva patriarcal. Esto queda manifiesto cuando nos colocamos frente a un texto en el que sólo aparece el hombre; si ponemos en práctica una lectura bíblica con perspectiva de género, ella nos obligará a que nos preguntemos en donde están las mujeres detrás de cada texto, y si no están incluidas, nos llevará a tomar una posición crítica frente a este hecho.

Para evitar seguir con esta actitud, las mujeres tienen que reconstruir su propia identidad, valorando y celebrando su propia experiencia. Y en cuanto a los hombres, se requiere un cambio de actitud que lleve a sensibilizarse y a solidarizarse con otras experiencias y otros puntos de vista.

3.5.2 Tener siempre presente las herramientas útiles para la relectura bíblica desde la clase, la etnia, y el género (Lo socioeconómico, lo sociopolítico y lo socio ideológico).

Las categorías de género: clase - etnia se deben de tener siempre en cuenta en el análisis que hagamos de la sociedad con sus estructuras patriarcales, como también, las relaciones asimétricas que establece. En este análisis entran categorías como el androcentrismo y el lenguaje masculinizante supuestamente “universal” e incluyente.

3.5.3 Reconstruir la presencia de las mujeres en los textos.

Para lograrlo tenemos que investigar sobre la situación socio económica, política, cultural, religiosa e ideológica de las mujeres en la época del texto, todo lo cual manifiesta el concepto que los hombres tenían de ellas. Con esta información de trasfondo procuramos reconstruir las actividades de todos los personajes femeninos que han quedado invisibilizados por causa del carácter androcéntrico del texto; así mismo, le prestaremos atención a otros textos relacionados que podrían señalar algo significativo acerca de las mujeres.

3.5.4 Poner el texto y el contexto original, en dialogo con el contexto y la realidad actual.

Una vez que hemos logrado entender algo del significado de un texto Bíblico dentro de su contexto original, tendremos algunas pistas para definir lo que el texto nos quiere decir y que debe ser puesto en práctica en la actualidad. Todo esto debe de buscar justicia, pero basándose al mismo tiempo en la misma.

Tal es el caso, por ejemplo de Ruth, en su contexto de mujer extranjera, viuda y desplazada, pero al mismo tiempo viva, recursiva, y justiciera (Rt 1,16-17; 2,3; 3,7-9). Textos como estos nos permiten una lectura que aflora la lucha de muchas mujeres desplazadas que claman justicia y que luchan por sobrevivir en un contexto de guerra, en el cual la mujer es la víctima principal.

TAREA Nº 3

a) Leer atentamente (Siracida) = Eclesiástico 25,13-26

b) interpretar este texto con perspectiva de género,

- Denunciando la mentalidad machista que tiene
- Descubriendo la intención de los varones que escribieron estos proverbios
- Y descubriendo la intención que puede tener Dios con este texto que hace parte de su Palabra.

Tema 4

Teología Femenina Liberadora: la reflexión que nace de una correcta hermenéutica

Objetivos de este tema

1. Ahondar sobre el principio histórico liberador: la Biblia debe ser leída siempre desde la persona oprimida, a fin de que pueda concretarse el sujeto empobrecido, marginado y explotado.
2. Identificar, especificar y concretar al sujeto oprimido, a fin de que sea valorada su propia vivencia de un Dios liberador y misericordioso.
3. Reflexionar, a partir de la teología femenina, sobre cómo recobrar y reconstruir símbolos liberadores de las mujeres, como agentes liberadores de la gracia de Dios.

1. TEOLOGÍA DE LA LIBERACIÓN

1.1 TODA TEOLOGÍA DEBE DE SER LIBERADORA

1.1.1 Qué es Teología

Teología es toda reflexión que sobre Dios hace todo ser humano. Esta reflexión varía de acuerdo a cada cultura, a cada época, a cada situación, a cada sujeto que haga dicha reflexión. La reflexión teológica de nuestro mundo occidental ha partido de la Biblia, que es el fruto de la reflexión o interpretación de la historia de Israel a partir de su fe en Yahvéh, Dios liberador del pueblo del poder de Egipto.

1.1.2 Qué es Teología Femenina

Es la reflexión sobre Dios que hace la mujer, a partir de su condición histórica: un ser que la cultura patriarcal le ha asignado un determinado papel, bajo determinadas reglas. La historia que conocemos de la mujer ha sido hasta el presente una historia de opresión, ciertamente más agravada en determinadas culturas y en determinados tiempos.

1.1.3 Toda correcta teología debe de ser liberadora

La razón de esta afirmación es sencilla: la Biblia (punto de partida de nuestra reflexión teológica) centra la fe del pueblo en un Dios liberador. De aquí que toda reflexión que hagamos sobre Dios no puede perder este carácter liberador. Dios debe de ser esencialmente liberador para todos aquellos que interpretan y reflexionan correctamente sobre el Dios que presenta la Biblia. Por tanto, *toda Teología Femenina que interprete la Biblia, debe de ser liberadora.*

1.2 LA TEOLOGIA DE LA LIBERACIÓN

1.2.1 Qué es la Teología de la Liberación

La teología de la Liberación es la reflexión que se hace a cerca de Dios, pensando en un Dios que realmente quiere la liberación del ser humano. Por consiguiente, la Teología de la Liberación es la reflexión sobre el Dios de la Biblia. Las raíces de la Teología de la Liberación son esencialmente bíblicas. Y no debería haber otra teología bíblica distinta a una verdadera Teología de la Liberación.

1.2.2 La Teología de la Liberación, base y fuente de las teologías específicas

La teología de la liberación es al mismo tiempo global y específica porque parte de un hecho humanizador fundamental: la liberación de los seres humanos oprimidos. *Es Global* en cuanto que incluye a todas las realidades opresoras y es *Específica*, porque asume la realidad concreta de cada sujeto histórico que sufre opresión. Por lo tanto, La Teología de la Liberación está orientada hacia una opción por los oprimidos como la misma opción que hizo Dios, y como la misma opción que se

hace por un Dios liberador¹⁶.

1.2.3 ¿En qué marco surge la Teología de la Liberación?

Aunque la Teología de la Liberación es la teología bíblica por excelencia de todos los tiempos, en América Latina reaparece en la década de los cincuenta del S. XX. Este movimiento Teológico fue recogido en la obra de Gustavo Gutiérrez “Teología de la Liberación. Perspectivas” (Salamanca, Ediciones Sígueme).

Expresiones como “irrupción de los pobres”, “despertar de los oprimidos”, “irrupción del sur en la historia” y otras frases similares, no son retóricas, sino que hacen referencia a uno de los fenómenos más significativos y relevantes de nuestra historia reciente. La toma de conciencia por parte de los pueblos latinoamericanos a cerca de su situación de dependencia económica, política, cultural, tecnológica e incluso, religiosa hizo que los países dominados políticamente y subdesarrollados económicamente saltaran al primer plano de la realidad, con fuerza y decisión, a fin de que surgiera un cambio no sólo de pensamiento, sino también de actitud, que hiciera frente a la resignación y postración asumida por el pueblo oprimido¹⁷

1.2.4 El desarrollismo, el disfraz de un proyecto liberador

Como ya lo dijimos, a partir de los años cincuenta del S. XX, se produce un gran despertar socio-religioso en América Latina. La nueva conciencia se traduce en formas organizadas de lucha contra el sistema opresor y se concreta en la aparición y consolidación de movimientos populares de liberación. Fue una época en la que los gobiernos latinoamericanos, que tenían una fe ciega en el ideal de desarrollo (desarrollismo), se proponen sacar a sus países de las estructuras “arcaicas” y tradicionales, siguiendo un proceso de modernización, y caminando milimétricamente con los pasos del modelo aplicado en los países “desarrollados”. Fue un modelo desarrollista, apoyado con mucho ímpetu por el presidente Kennedy y la Iglesia oficial católica.

Este proyecto obtuvo un amplio apoyo de la sociedad elitista, porque en el fondo, no apuntaba a las soluciones reales de los pueblos menos favorecidos, más bien hacía parte de la política opresora que sólo consiguió consolidar el sistema imperante. La dependencia económica, la inflación, el desempleo, la desnutrición, el analfabetismo, la concentración de capitales en manos de unos pocos, la pobreza de las mayorías, los conflictos internos y la emigración masiva aumentaron en vez de disminuir y por eso aumentaron también las frustraciones y las protestas.

1.2.5 El calificativo de “Países subdesarrollados”

¹⁶ CETELA. Cuarta Jornada Teológica. Por una Sociedad donde quepan todos, p. 55

¹⁷ J. J. TAMAYO. Para comprender la Teología de la Liberación, pag. 30-35

El subdesarrollo comienza a verse como forma de dependencia y la expresión “pueblos o países subdesarrollados” ya no significa, como sucedía en la época desarrollista, países en vía de desarrollo o países que todavía no han llegado al nivel de desarrollo, sino que significa directamente, *países dominados, dependientes y mantenidos* en subdesarrollo por la política imperialista. Reconociendo las diferentes etapas de este proceso desarrollista, vamos a saber ubicarnos como pueblo dependiente, en tal sentido, vamos a poder ubicar también la situación de opresión en que se ha encontrado la mujer latinoamericana durante mucho tiempo.

1.2.6 Para ser liberado/a hay que reconocer que se es una persona oprimida

América Latina aparece ahora como lo que es: una sociedad dependiente, a raíz de la colonización hispano-portuguesa. Esta situación de dependencia constituye, como lo indica Gustavo Gutiérrez, -promotor de la teología de la liberación- *“el punto de partida para una correcta inteligencia del subdesarrollo en América latina, así como la noción de dependencia es un elemento clave para interpretar y transformar una realidad histórica tan castigada como Latinoamérica y que ha pasado por diferentes mutaciones a lo largo de la historia, sin que hasta el presente haya logrado conseguir su independencia real”*.

En la medida en que la teoría de la dependencia es asumida por amplios sectores, se comienza a renunciar, no solo a la concepción desarrollista, sino a la noción misma de desarrollo. Dadas sus claras connotaciones ideológico-políticas y no puramente técnicas, en este contexto el pueblo generaliza y se apropia de la expresión “Liberación del pueblo pobre”. En este contexto de reflexión y de toma de conciencia, el propósito de liberar a la mujer latinoamericana puede encontrar un gran apoyo en la conciencia de ser oprimido que genera la Teología de la Liberación, en el sentido de que la mujer también se reconoce como el sujeto oprimido que merece trabajar por su liberación.

2. PRINCIPIOS HISTÓRICOS HERMENEUTICOS LIBERADORES EN QUE SE BASAN LAS TEOLOGÍAS ESPECÍFICAS

2.1 PRIMER PRINCIPIO: LA BIBLIA DEBE SER LEIDA DESDE LA PERSONA OPRIMIDA PARA QUE RESPONDA A UN PROYECTO LIBERADOR

Un factor especialmente determinante en el resurgir de la teología de la liberación fue la presencia activa de sectores significativos de la iglesia cristiana, presencia que se revistió de muchas formas, como la presencia de cristianos/as en los movimientos populares. En América Latina, las/os cristianas/os implican su vida creyente en las luchas por la liberación; sucede incluso que, en la mayoría de los casos, es a partir de la fe del Evangelio y de las actitudes de Jesús, de donde brota

el imperativo ético que lleva hacia la praxis liberadora. Y la praxis se convierte en uno de los criterios más firmes y fiables de la verificación y autenticación del ser cristiana/o.

En síntesis, podemos concluir que *la irrupción de los pobres en la historia*, en los movimientos populares de liberación, la teoría de la dependencia y la inserción de los/as cristianos/as como autores conscientes de gran importancia en los procesos sociopolíticos de liberación, constituyen una gran posibilidad de cambio a nivel social, político y religioso.

2.2 SEGUNDO PRINCIPIO: EN LA TEOLOGÍA DE LIBERACIÓN, EL SUJETO HISTORICO TOMA CONCIENCIA DE SU REALIDAD DE OPRECIÓN

La teología de la Liberación sirvió de marco para que se tomara conciencia de la realidad sociopolítica, cultural, económica y religiosa de los pueblos. En este orden de ideas, el sujeto histórico toma conciencia de su papel a nivel individual y colectivo, en la concreción de las diferentes formas de ser, es decir, asume su identidad como etnia, como clase y como género. Esta reflexión parte de la necesidad de concretar la Teología en general en Teologías Específicas, a fin de que se vean representadas todas las realidades y experiencias humanas, y de que se tenga en cuenta su valioso aporte a la reflexión teológica. De esta manera y en este contexto, surge la Teología Negra y la Teología Femenina, dos Teologías Específicas que nos interesan, pues el sujeto aquí tratado -la mujer- pertenece tanto a la teología negra como a la Teología Femenina .

3. LA TEOLOGÍA NEGRA

3.1 QUÉ ES LA TEOLOGÍA NEGRA

Por Teología Negra se entiende la reflexión que acerca de Dios liberador hace todo sujeto negro o todo sujeto que se identifique con la causa liberadora del mundo negro. Los sujetos que reflexionan sobre Dios a partir de la dura historia de esclavitud y de sus secuelas aún vigentes

3.2 CÓMO NACIÓ LA TEOLOGÍA NEGRA

Los primeros grupos negros que trataron de hacer reflexión teológica desde su situación de sufrimiento, son recientes, pues parten de la década del sesenta del S. XX . Esta reflexión se dio en dos contextos: En el de las minorías negras de Estados Unidos, y en el de las poblaciones negras y bantustanes de la República de Sudáfrica.

La Teología Negra de estos grupos se hace sentir a partir de un contexto esclavitud y de opresión de las comunidades negras, así como las fuertes luchas para li-

berarse del poder opresor y dominio de los blancos. Entre estas luchas cabe citar: La no violencia activa del movimiento de los derechos civiles, protagonizada por Martín Luter King, la lucha violenta de los black panthers, las luchas anti-apartheid de los negros de Sudáfrica entre otras. Como es apenas entendible, la reflexión Teológica primera de estos grupos es bastante radical, en tal sentido no es aceptada por muchas personas, pero es propio decir que al ser un proceso natural de toma de conciencia, ahora esta misma Teología hecha desde otros grupos, es más reposada.

J. Cone, uno de los más cualificados representantes de la teología negra de Estados Unidos, define así la teología: *“ Es el estudio racional del ser de Dios en el mundo, a la luz de la situación existencial de la comunidad oprimida, relacionando las fuerzas de la liberación con la esencia del Evangelio, que es Jesucristo. Esto significa que la única razón de ser de la teología está en traducir a lenguaje ordenado el significado de la acción de Dios en el mundo, en términos que lleven a la comunidad de los oprimidos a reconocer cómo su impulso interior hacia la liberación, no solo armoniza con el Evangelio, sino que es el Evangelio de Jesucristo”*¹⁸

3.3 LA CLAVE HERMENEUTICA DE LA TEOLOGÍA NEGRA: LA CONCIENCIA MÁS QUE LA PIEL

La clave hermenéutica de la Teología Negra es la negritud, pero entendida esta no como simple hecho natural del color de piel, sino como la conciencia que se tiene de pertenecer a una comunidad concreta de personas que comparten una misma realidad de opresión, y por tanto, una forma distinta de sentir el mundo. La Teología Negra establece una estrecha relación entre liberación del pueblo negro y la revelación cristiana, como la manifestación de Jesús como Cristo Negro que aporta el alma para la liberación y que establece la vivencia plena del pueblo negro en el Reino de Dios.

A partir de estos elementos, es propio reconocer el papel preponderante que la Mujer Negra desempeñó en toda esta lucha en la que se reivindicaron muchos derechos y se le reconoció a las comunidades negras su identidad y dignidad. Sin embargo a la mujer negra, como en el caso de muchas mujeres de otras culturas, les toca enfrentar su propia lucha, para que así mismo se reconozca su cuerpo y su cosmovisión como aportes positivos, y de esta manera sea tratada tan dignamente como lo reclama el varón que comparte su misma historia y su misma cultura. En este sentido, la reflexión teológica de la mujer negra¹⁹ como sujeto histórico, oprimido, explotado y discriminado, también reclama un espacio propio en donde se pueda reconocer a un Dios que asume su corporalidad, su piel negra, y su forma de sentir y comprender el mundo.

¹⁸ TAMAYO, J. J.. Para Comprender la Teología de la Liberación. p. 18

¹⁹ DERMIENCE, A. Selecciones de Teología, N° 160, p. 342

4. TEOLOGÍA FEMENINA

4.1 LAS PRIMERAS TEOLOGÍAS FEMENINAS

Recordemos, como punto de partida, que Teología Femenina es toda reflexión que se hace de Dios como ser liberador, a partir del ser femenino y de la causa que busca liberar a la mujer. En esta reflexión, la Teología del S. XX, no puede ignorar el auge del feminismo, uno de los fenómenos socio-culturales más significativos de esta época.

La reflexión Teológica del feminismo provocó dos corrientes teológicas: La Teología Feminista, vivida muy intensamente desde la realidad de las mujeres de los Estados Unidos y Europa, y posteriormente, la Teología Mujerista, que reflexiona a partir de la problemática de las mujeres de América Latina, y desde sus especificidades de clase, etnia y cultura.

Es propio afirmar entonces que los primeros pasos que se dieron de la Teología Feminista han tenido lugar en los Estados Unidos y Europa, en un contexto de mujeres blancas y universitarias. Sólo en los setenta surgen nuevas tendencias integracionistas. Y en la época de los ochenta comienza su despliegue en América Latina y Asia, lo que fue posible por la traducción que se hizo del libro de Shüssler Fiorenza, "En Memoria de Ella".²⁰

4.2 LA TEOLOGIA FEMINISTA

No olvidemos que la Teología Feminista es la teología propia del feminismo y que ella sigue las características propias de este movimiento, el cual no agota la reflexión Teológica femenina; pero además hay que tener en cuenta que la reflexión que la mujer hace sobre Dios, se antepone a la misma época a la que se desarrolla esta corriente feminista, y quiere ahondar cada día más en las diferentes especificidades que tiene cada mujer en particular en cada cultura

4.2.1 Qué es Teología feminista

La definición más precisa de esta teología es la que da C. Halkes:²¹ *"La teología feminista es una teología crítica de la liberación que no se basa en la especificidad de la mujer en cuanto tal, sino en sus experiencias históricas de sufrimiento, de opresión síquica y sexual, de infantilización e insignificancia estructural derivadas del modelo de familia y de sociedad patriarcal imperantes en toda la sociedad y en las iglesias". "Esta teología crítica estudia la crisis de las mujeres, también en lo que respecta a la Iglesia, y encuentra en ella una de las causas de las crisis de la propia Iglesia, quiere contribuir a la salvación e integración de todos los oprimidos y la transformación de las estructuras de la Iglesia y del dominio masculino mediante un cuidadoso análisis de la situación, mediante una praxis constructiva ins-*

²⁰ E. S. Fiorenza. Pero ella dijo. Pag 23

²¹ J.J. Tamayo. Para comprender la Teología de la liberación, Pág. 17

*pirada en la sororidad -unidad solidaria de las mujeres- como comunión salvífica, mediante una liturgia y una reflexión teológica, más espontánea e integral”.*²²

4.2.2 Contexto en el que surge la Teología Feminista

a) La doble tarea que se propuso el feminismo: La Teología Feminista, surge con una doble tarea: Una tarea reivindicativa, propia de los movimientos de la liberación de la mujer, en que están también comprometidas las mujeres cristianas. y una tarea reflexiva que toca el ámbito teológico académico, donde apenas comienzan a estar presentes las mujeres. Su quehacer se encuentra en estrecha relación con este doble contexto.

De aquí surge la lucha por quebrar la imagen patriarcal vigente en la sociedad y en la Iglesia, con el propósito de convertir a ambas en espacios donde participen de manera igualitaria y plena hombres y mujeres, sin discriminación alguna. Se trata de llevar a cabo una revisión y reestructuración de los estudios teológicos tan condicionados por su tonalidad androcéntrica.

b) La reflexión debe de llevar al compromiso. La Teología Feminista es y se presenta como una reflexión sobre la experiencia de fe vivida en el interior de los movimientos de liberación de la mujer, sobre la experiencia de las luchas que llevan a cabo las mujeres contra la discriminación y opresión a que son sometidas, y en definitiva, contra el androcentrismo, tan omnipresente todavía hoy en la sociedad y en la misma Iglesia. El acto primero de esta teología es, como en el caso de las otras teologías de la liberación, la experiencia de marginación y sufrimiento por una parte, y la praxis emancipadora por otra. Pero no sólo reflexiona sobre la praxis feminista a favor de la liberación de la dignidad humana de la mujer, sino que quiere ser uno de los elementos integrantes de esa lucha.

4.2.3 Dos características de la Teología Feminista

Dos son, según Shüssler Fiorenza, los rasgos que caracterizan a la teología feminista:

a) La Teología feminista es una reflexión crítica: En cuanto reflexión crítica, intenta desvelar el carácter androcéntrico del lenguaje religioso e incluso de la investigación teológica, desenmascara la funcionalidad opresiva que juega la teología patriarcal, con la intención de transformar de raíz el modelo teológico-académico vigente y que causa una tonalidad machista. Se trata en definitiva, de transformar la teología androcéntrica, legitimadora de la opresión de la mujer, elaborando una teología que contribuya a liberar al pueblo de Dios -del que son mayoría las mujeres- las cuales siempre han estado presentes incondicionalmente en las luchas liberadoras.

²² J.J. TAMAYO. La teología de la Liberación, pag. 17

b) La Teología Feminista es una reflexión constructiva: En cuanto reflexión constructiva, explora en los recursos y perspectivas que aporta el cristianismo en la lucha por la liberación de la mujer y presenta a las mujeres como agentes mediadoras de gracia y liberación.

Una de las aportaciones más originales y mejor fundadas exegéticamente, es la interpretación hecha por Shüssler Fiorenza: “La teología feminista intenta recobrar y reconstruir los símbolos y las expresiones teológicas de una experiencia de fe liberadora en que la iglesia es considerada como comunidad de iguales, es decir, tener presente la experiencia de las mujeres como pueblo de Dios, así mismo, reconstruir la historia del cristianismo primitivo como una historia en donde participaron también las mujeres, con el objetivo no solo de reconstruir los relatos concernientes a la mujer, sino que se intente también recuperar esta historia comunitaria construida por hombres y mujeres”.

La historia de las mujeres en los comienzos del movimiento cristiano constituyen, según Shüssler Fiorenza, una parte integrante de la proclamación del Evangelio. Dicha proclamación debe hacer memoria del discipulado de las mujeres y de su innegable contribución al desarrollo de la fe. De lo contrario, los textos bíblicos, lejos de ser un instrumento de liberación de las mujeres, se convertirán, como así ha sucedido en la exégesis androcéntrica y misógina, en fuerte opresión para las mismas, llevando esta teología a una comprensión más fecunda del movimiento cristiano primitivo en cuanto a que extiende su reflexión a todas las personas privadas de su libertad y que están reducidas -por cualquier razón- a la condición de objeto, teniendo en cuenta que casi siempre y en todas partes, las mujeres son a la postre, las oprimidas por los oprimidos.

4.3 LA TEOLOGÍA DE LA LIBERACIÓN DE LAS MUJERES ²³

Nos queremos referir tanto a la teología que realizan las mujeres como a la que pueden realizar otros sujetos, a partir de los intereses de la mujer.

4.3.1 Toda Teología Femenina debe ser liberadora

Toda teología, debe ser liberadora si realmente parte de una hermenéutica liberadora; es decir, debe promover la vida integral de hombres y mujeres y proyectarse a una verdadera promoción del ser humano. En tal sentido, la Teología hecha por Mujeres latinoamericanas, nos crea interrogantes que sirven de termómetro para evaluar y definir qué clase de teología estamos construyendo²⁴.

Esta Teología invita a todas las Teologías de la Liberación y a las que de una u otra forma tienen que ver con la mujer, a ser coherentes y a integrar a todas las

²³ HUNT, M. Mujeres y teología en EE.UU.: Y Dios creó a la mujer. p. 98.

²⁴ ROCHA, V. Perspectivas centroamericanas de la Teología de la Mujer: Por una sociedad donde quepan todos. p. 241

mujeres en la categoría de los oprimidos. No es pues una parcela en el campo de la Teología, sino que se debe ver ella misma como crítica y reexpresión de la tradición cristiana en su conjunto. Tiene por tanto como objetivo fundar el lugar que corresponde a las mujeres en el cristianismo y que se haga visible el esfuerzo por llevar a cabo la práctica liberadora de las mujeres, y en este sentido, hacer trabajar al cristianismo a favor de su liberación.

4.3.2 Características de la Teología Femenina Liberadora

La interpretación bíblica liberadora femenina, con toda su rica variedad, se diferencia de los estudios bíblicos tradicionales en que adopta una postura en defensa de la supervivencia y la expansión de toda clase de personas, y en especial de las mujeres. Es una postura comprometida, comunitaria y contextual:

a) La Teología Liberadora Femenina debe de ser Comprometida. las intérpretes femeninas reconocen que la Biblia y la interpretación bíblica tienden a configurar en grado significativo las relaciones eclesiales, sociales y políticas. Se puede entender así que -dependiendo siempre del tipo de hermenéutica empleado- el impacto de la Biblia en la vida de las mujeres ha resultado a la vez opresor y emancipador. Muchas veces se ha justificado por medio de la Biblia la opresión; pero con una nueva mentalidad y una relectura contextualizada, ha servido a la mujer para liberarse del yugo opresor.

La interpretación bíblica es un acto político, en razón de las repercusiones que tiene. Son obvias las ramificaciones políticas que nacen de negarle a las mujeres sus derechos, o de inculcarles actitudes de humildad y sumisión. También es un acto político una predicación que presenta a los hombres como representantes de Dios y a las mujeres como beneficiarias de este ministerio y como indignas de tener también ellas esa representatividad.

La interpretación bíblica, según la clase hermenéutica que se emplee, podrá fomentar el bienestar de las mujeres o al contrario restringir su autonomía o simplemente ignorarla. De esta manera la Teología de la Liberación de las Mujeres, en el terreno de la investigación bíblica, intenta criticar esos otros modelos que continúan tratando a la mujer como una persona subordinada. La propuesta liberadora debe verse entonces como una relectura bíblica que permita sanar y transformar, en el sentido de que surja en la sociedad una nueva forma de tratar y de pensar a las mujeres.

b) La Teología Femenina Liberadora debe de ser Comunitaria. la comunidad es importante como fuente de compromiso metodológico y objetivo de la interpretación bíblica femenina: "... La labor teológica surge como un trabajo específico en que las mujeres luchan por su derecho a la vida. Nuestra actividad teológica parte de nuestra experiencia de discriminación como mujeres y como personas del "tercer mundo"... La experiencia espiritual, enraizada en la acción a favor de la justicia,

constituye una parte integrante de nuestra teología²⁵. El trabajo y los esfuerzos por cambiar la situación de la mujer debe de ser comunitaria, si se quiere que la transformación sea comunitaria y no a nivel individual. Solo lo comunitario perdura.

c) La teología Femenina Liberadora debe de ser Contextual: en este sentido se lee de la Biblia desde las luchas y las experiencias de las comunidades en pro de su liberación, teniendo en cuenta el contexto en que nace la reflexión liberadora de las mujeres que son oprimidas. De tal manera el trabajo de las mujeres debe ser visto como un importante compromiso comunitario que no puede apartarse en ningún momento del lugar, del tiempo y del entorno social, político, religioso en la que basa la vivencia de su propia realidad.

4.4 LA ESPIRITUALIDAD FEMENINA²⁶

4.4.1 Qué es espiritualidad

La espiritualidad en el ser humano es el modo de ser y de actuar específico que adquiere cada persona, cada cuerpo, como resultado de realidades que integran los valores del espíritu y los de la realidad corporal, tales como la cosmovisión, la cultura, la religión, el esquema mental simbólico, la historia personal y grupal y el contexto histórico social que se vive. Por tanto, es la capacidad que tiene todo ser humano de percibir y expresar, a través de su esquema mental simbólico, las realidades que están más allá del mundo material. Estas realidades pueden ser leídas desde los acontecimientos que parecen imperceptibles por los sentidos, pero que se revelan a través de los mismos, desbordando y enriqueciendo la misma realidad. Espiritualidad y vivencia humana se unen en el hecho de rescatar la experiencia personal, en el sentido de recuperar o asumir la cosmovisión y la conciencia a nivel personal y comunitaria. (debemos tener cuidado de no confundir espiritualidad con religiosidad).

4.4.2 Expresiones de espiritualidad femenina

Teniendo en cuenta estos elementos, podemos percibir que la experiencia espiritual vivida por las mujeres, de acuerdo a su cosmovisión, a su capacidad simbólica, y a su propia realidad específica, se convierte en una manifestación de Dios que parte de su interioridad y de su plena vivencia corporal. En tal sentido, su realidad de dolor, explotación y marginalidad *-sin lugar a dudas muy negativa-* ha pasado de ser una situación desventajosa a ser una experiencia que ha servido a las mujeres para ahondar sobre su vivencia propia y en particular para luchar por una justicia social, que transforme su situación y le restaure sus derechos, lo mis-

²⁵ Informe de la conferencia intercontinental de teólogas del Tercer Mundo

²⁶ Cf. GUEVARA, I. Espiritualidad feminista, riesgo y resistencia. En Revista Concilium, n 288 (noviembre 2000), p. 39-49.

mo que para expresar su forma distinta de percibir a Dios.

La espiritualidad femenina es la expresión de las propias vivencias de las mujeres, de sus experiencias espirituales propias, es decir de las que pertenecen a su propia cosmovisión y a su forma particular de entender y vivenciar la vida. En tal sentido, se deben de establecer mecanismos que les permita a las mujeres manifestar y valorar su propia autoestima, el querer a si mismas. Se debe procurar que ellas se concienticen de sus valores, de su potencialidad y de su significativo aporte al crecimiento y desarrollo social y cultural de su comunidad.

El nuevo papel de la mujer a nivel social, comunitario, político, económico y religioso, viene conquistando al mundo, a tal punto que se ha tenido que reconocer, no solo en una nueva visión de la teología, sino en todas las ciencias sociales. En esta medida la mujer al sentirse motivada y estimulada para este cambio social, cambia su dinámica y su nivel de vida, como también las organizaciones populares, las instituciones -entre las cuales está la Iglesia- y los nuevos escenarios donde intenta ahora participar y así atender a los nuevos desafíos que la sociedad proyecta.

Tarea Nº 4:

- a) *Lea atentamente el relato de Gn 16, 1-16*
- b) *Hágale a este texto una interpretación liberadora.*
- c) *Haga alguna aplicación al contexto en el que ud. vive.*

Tema 5

El derecho a la propia corporalidad, concretada en el propio género y la propia etnia

Objetivos de este tema

1. *Analizar las causas que originan las relaciones injustas de poder, a fin de promover una sociedad más justa y democrática*
2. *Reflexionar sobre el sistema social neoliberal que desconoce la identidad de las culturas, imponiendo una imagen de sujeto homogeneizada que niega el sujeto que clama justicia.*
3. *Repensar la sociedad: una sociedad que respete, valore la diferencias y promueva la igualdad de derechos de los nuevos sujetos históricos.*

1. EL SER Y LA CORPORALIDAD, PUNTO DE PARTIDA DE LA TEOLOGÍA FEMENINA

1.1 EL SUJETO ESTIGMATIZADO POR SU GÉNERO Y SU ETNIA²⁷

1.1.1 La corporalidad como expresión de las vivencias del sujeto

Cada sujeto representa y refleja lo múltiple, porque lo cruzan las líneas de la corporalidad viviente de la clase, del género, de la etnia y de la cultura. En el mismo sujeto se manifiesta una subjetividad múltiple, no solo en el sentido de que expresa sus vivencias, por ejemplo, como mujer negra-pobre, sino que su subjetividad manifestada en su propia vida, expresará de forma compleja, cambiante y dinámica, la manera como experimenta dicha experiencia en su entorno.

1.1.2 La corporalidad como expresión de la historia particular de cada sujeto

Esta es la razón por la cual tanto el género, como el color de piel del sujeto, se convierten en razones para que este sea victimizado por el tipo de historia que ha vivido: historia patriarcal, historia de esclavitud, etc. Pero hay que entender que esta historia está marcada principalmente por el sistema económico, fundamento de todo el sistema social y que sólo defiende sus propios intereses.

1.3 LA CORPORALIDAD COMO MEMORIA DE LAS OPRESIONES DE CADA SUJETO

En tal sentido, es necesario tener en cuenta el paradigma jerárquico que lleva a una percepción de superioridad e inferioridad entre los seres humanos, por lo que no se puede perder de vista el color de la piel, el género, la cultura, y el estado económico de las víctimas. Todas estas realidades han ido quedando en la historia como símbolos de opresión. De aquí que negarles valor significa negar la historia de opresión vivida. No se puede negar la historia vivida ya que en esta historia con sus elementos culturales -la piel por ejemplo- juegan un papel simbólico de primer orden. De aquí la pregunta, ¿Por qué en la exclusión sistemática, el grueso de las víctimas generalmente tiene cuerpo de mujer, piel, piel negra, piel india y, sumado a esto, es extremadamente pobre?. Esta es una realidad que es innegable en tanto se puede percibir como una regla general, aunque es preciso tener en cuenta también que la dinámica cultural puede incidir en muchos casos de pobreza.

1.2 LA SOCIEDAD ELITISTA, DESCONOCEDORA DEL SUJETO VIVIENTE

Para dibujar la problemática de la dominación de unas personas sobre otras, se

²⁷ TAMEZ, E. Sujeto viviente Racializado y Generizado. Revista Pasos: N° 88, p. 14-19 (marzo abril/2000)

puede utilizar la figura del potencial de despliegue, la cual consiste en la demostración de las posibilidades que tiene el sujeto de realizarse, y de las oportunidades que puede tener para desarrollarse plenamente como persona humana, es decir, el derecho que tiene de acceder a una vivencia que le dignifique. Este despliegue es obstaculizado por la sociedad elitista al no permitir el desarrollo de esta potencialidad de este derecho, con lo cual se está ignorando y desconociendo al sujeto como persona humana.

Con este ejemplo, podemos percibir que el despliegue del potencial de unos tiene el límite allá donde aparece el despliegue del potencial de otros y que el despliegue desmesurado del potencial de unos sujetos, puede llevar consigo el repliegue de otros sujetos, que permanecen sin ser reconocidos, produciéndose un repliegue que puede llevar a la inhibición y la muerte de muchos sujetos.

2. SISTEMAS PATRIARCALES QUE MARCAN LA CORPORALIDAD DE LOS OPRIMIDOS

Veamos ahora los sistemas que le dan vida a la sociedad patriarcal, sistemas que al entrelazarse afectan sumamente las relaciones de género. Esto nos permitirá comprobar que el patriarcalismo se alimenta de sistemas sociales o redes que lo configuran.

2.1 CÚIALES SON LOS SISTEMAS QUE CONFIGURAN LA SOCIEDAD PATRIARCAL

2.1.1 El macrosistema

Aquí entran las creencias y los valores culturales generales a cerca de la mujer, el hombre, los niños, las niñas, la familia, ligando a estas personas a la concepción de poder y de obediencia. Es la representación de una estructura de poder sostenida históricamente por una sociedad occidental patriarcal. Estructura piramidal de quien es, según su poder, el que marca la pauta de mando.

2.1.2 El exosistema

Aquí aparece la legitimación institucional de la violencia, de los modelos violentos, en cuanto a que los valores culturales se hallan mediatizados por una serie de espacios, el entorno social más visible: Las instituciones, sean estas educativas, jurídicas, laborales, religiosas... Estas instituciones realimentan permanentemente el problema de la violencia familiar y se orientan por la ideología del macrosistema.

2.1.3 El microsistema

Aquí está ubicada la historia familiar, la vivencia cotidiana, el autoritarismo de las relaciones de familia, la distribución del poder de acuerdo con estereotipos y para-

digmas, con la consecuencia inevitable de la baja autoestima por parte de las mujeres, y la resolución violenta de los conflictos.

2.1.4 El nivel individual

El hombre y la mujer sostienen pautas desde la infancia, en la cual se aprende la vía violenta como la más rápida y efectiva para resolver la tensión y los conflictos. En primer lugar, la sociedad le exige al hombre actuar en forma tal que proyecte su poder, y en tal sentido no se le permite proyectar su esfera emocional. En cuanto a la mujer, se le proyecta la responsabilidad y la culpa cuando es violentada, incorporando en ella, el maltrato y los modelos de dependencia y sumisión, “patrimonio” de la mayoría de las mujeres, las más empobrecidas sobre todo. Lo más lamentable es que esta misma violencia que la afecta, ella misma la reproduce.

2.2 EL TEJIDO PATRIARCAL SE CONFIGURA POR UN SISTEMA DE REDES

2.1.1 Se trata de redes articuladas

El ejemplo anterior de la violencia doméstica nos demuestra cómo un hecho de la vida cotidiana llega a ser un hecho sistemático, y cómo no es un fenómeno aislado del total de la problemática social en tanto que pertenece a una problemática familiar, cultural, económica, y puede sumarse como un todo articulado, en tanto que llega a ser un sistema compuesto por diferentes subsistemas que se articulan entre sí de manera dinámica.

2.2.2 Se trata de sistemas que conducen a la mujer a padecer la violencia, y al mismo tiempo reproducirla

El sujeto generizado es negado y violentado, no solo desde su familia, específicamente por su marido, sino por toda la red de redes de la sociedad, la cual tiene una dinámica patriarcal como parte de un sistema de opresión. Además dicha dinámica patriarcal agrega a esta realidad, otra forma de violencia como es la falta de trabajo, la desatención en salud, el conflicto social y armado, generando en la mujer problemas como una baja autoestima, inseguridad, miedos, problemas psicológicos, entre otros.

2.2.3 Se trata de un sistema que responde a la dominación de la elite social

De acuerdo a este análisis, alcanzamos a percibir que la cuestión del patriarcado no simplemente tiene que ver con el gobierno de los padres ubicados en sus casas, sino con la dominación de la elite que utiliza la figura del padre que manda en la casa y protege a los miembros y a las propiedades de su casa y fuera de ella. La cuestión fundamental no es el mando del padre en su casa en sentido genérico, sino la dominación de las elites que se observa en la relación del sistema eco-

nómico dominante orientado por la acumulación y defensa de la propiedad privada que en definitiva busca la defensa del modelo patriarcal en dicha dominación.

De acuerdo a esta reflexión, es importante considerar el individuo calculador de sus intereses materiales como punto de partida para la reflexión, el padre a quien todos deben obedecer y de quien todos dependen, es una figura privilegiada. En este sentido la sociedad, enmarcada desde el mercado, se erige como un padre, en la red de redes del tejido patriarcal. Cabe anotar que esta red de redes no afecta únicamente a las mujeres, pues ante el paradigma de superioridad-inferioridad -entra el sexismo, el racismo, y las culturas llamadas "minoritarias" que llegan también a ser víctimas de este esquema.

2.3 DENTRO DEL TEJIDO PATRIARCAL HOMOGENIZADOR, DEBE ESCUCHARSE EL GRITO DE LOS GÉNEROS Y DE LAS ETNIAS²⁸

2.3.1 El mundo patriarcal impone un modelo de cultura homogenizador

Paralelo a la negación del sujeto en todos los niveles, hay igualmente una propuesta de modelo del sujeto homogenizado ofrecida por el mercado actual, es decir que corresponde a un proceso de aniquilación de la persona autónoma y con identidad propia. Esta lógica globalizada de consumo y acumulación va desfigurando y transfigurando los rostros del sujeto plural y la diversidad de las culturas que, guiada por sus intereses, impone un modelo de cultura para todos los seres humanos y vende un modelo de individuo creado al servicio del mercado (el problema de la anorexia y la bulimia) en el cual tienen mucho que ver los medios de comunicación que dictan un paradigma a seguir, lo cual genera un aniquilamiento total de identidades.

2.3.2 El grito de los géneros y etnias oprimidas debe de ser múltiple y articulado

Las múltiples diferencias y asimetrías posibilita la recuperación de la heterogeneidad y diversidad del sujeto. La sociedad patriarcal intenta transfigurar el sujeto plural en un sujeto único virtual que debe ser imitado. Y esto es un argumento más para tomar en serio la diversidad de los sujetos. Y si a los sujetos vivientes no los concretamos en su género y en su etnia, caemos en la homogeneización. Por eso el grito del sujeto tiene que ser así mismo un grito plural, con ritmos y compases diferentes, puesto que el grito sale del alma misma que tiene un género y una etnia, como todo cuerpo humano. Y por eso una de las preocupaciones fundamentales es la articulación de los gritos entre sí, para poder defender mejor la vida, y para que también salga a la luz, y pueda ser superado el carácter sexista y racista de la lógica oculta del mercado neoliberal globalizado, lógica que todas las instituciones sociales practican.

²⁸ Cf. TAMEZ, E. Sujeto viviente Racializado y Generizado. Rev. Pasos, n. 88 (marzo-abril, 2000) p. 14-19

2.3.3 El grito de los nuevos sujetos concientes de su género y su etnia

Para construir una sociedad más justa, debemos empezar por escuchar los gritos de los nuevos sujetos. Pensar en un nuevo orden económico implica repensar la alteridad desde nuevos ángulos, pues un nuevo orden sin nuevas relaciones humanas de respeto mutuo a las diferencias de los sujetos que gritan, llevaría en su seno las raíces del mal de la dominación de unas personas sobre otras. Si la pobreza tiene cuerpo de mujer y piel negra e india, según las estadísticas, las propuestas de alternativas a un nuevo orden tendrán igualmente que tomar en consideración el género y la etnia.

3. EL DERECHO A LA PROPIA CORPORALIDAD (AL PROPIO GENERO Y A LA PROPIA ETNIA)

3.1 EL DERECHO A UNA CORPORALIDAD ESPECIFICA

Es necesario luchar por una ética marcada por la solidaridad, por una ética económica justa, por una ética de la Liberación, y de esta manera, poder enfrentar la exclusión y la extensión del dolor individual y social. Este es el clamor que se traduce en acciones en las cuales afirmamos que luchamos y creemos que es posible lograr las condiciones para una vida plena para los hombres y las mujeres de carne y de hueso que se enfrentan a una realidad concreta.

Es fundamental considerar la corporalidad como fuente de criterios para una ética solidaria; los cuerpos vivientes, como fuente de criterios de verificación, tienen que prevalecer para enfrentar una lógica de mercado totalizante. En este sentido es importante poner en común no sólo nuestras convicciones y razones de esperanza, sino también los desafíos que enfrentamos en la acción y en la producción de pensamientos y en una actitud realmente dialógica en la que tratemos de escucharnos y aprendamos a respetar y a valorar las diferencias.

3.2 LOS DERECHOS HUMANOS DEBEN SER TAMBIÉN DE LAS HUMANAS

3.2.1 Todavía se duda que la mujer debe de ser tratada como humana

Cuando en 1993, en Viena, se suscitó un amplio debate en torno a si la violencia hacia las mujeres debería tipificarse o no como un acto de violación a los derechos humanos, y si era obvio que la declaración universal de los derechos humanos en 1948 incluía o no la mitad de la humanidad que son las mujeres, muchos actores sociales en el mundo se convencieron de que quedaba un largo camino por recorrer para vencer las resistencias a la inclusión, a la igualdad y a la solidaridad. En este sentido muchas mujeres pertenecientes a diferentes organizaciones tuvieron que dar una ardua pelea para lograr el que ahora los derechos de las mujeres fueran reconocidos y respetados como derechos humanos, y que estos son

universales e indivisibles.

3.2.2 El referente de los Derechos Humanos no debe ser los poderosos

El problema es nuevamente situar quién habla de derechos humanos y desde donde lo hace. ¿Es desde los excluidas/os y desde la estrategia dominante de la globalización, o desde sus protagonistas, los empobrecidos por el sistema opresor? Porque en la actual estrategia de globalización se entienden los derechos humanos como los derechos del poseedor, del propietario, como una defensa a la propiedad privada y capitalista; quienes son justamente quienes concentran el poder económico, político y militar de dicho sistema.

3.2.3 El referente común de los Derechos Humanos debe de ser los/as oprimidas/os

Desde los/as pobres, desde los/as excluidas/os, se lucha por el reconocimiento y las garantías de todos los derechos como seres humanos. Estos derechos deben de ser un conjunto de derechos universales, no separables, no divisibles: los derechos económicos, sociales, y culturales; los derechos cívicos y políticos; los derechos sexuales y reproductivos. Se trata del derecho como hombres y mujeres de participar como ciudadanos/as libres en las decisiones políticas y económicas y económicas, en las políticas ambientales, en la cultura, y por supuesto, en las decisiones que toman las mujeres a cerca del propio cuerpo, en el sentido de que se quiere controlar la capacidad que ella tiene de asumir su propia sexualidad y vivencia humana plena.

3.3 EL DERECHO DE LA MUJER A SER RECONOCIDA COMO OTRA

3.3.1 El referente propio de los derechos de la mujer debe de ser el reconocimiento de la diferencia.

El concepto de igualdad está vinculado a la reivindicación de temas sustanciales, en cuanto que plantea la autonomía, la igualdad de oportunidades un trato digno como medio para que la mujer adquiriera su pleno desarrollo. El reconocimiento de la igualdad de la mujer, debe de partir del reconocimiento de su diversidad, de su alteridad, no de una igualdad homogenizadora. La diferencia de la mujer debe ser reconocida a partir de su mismo cuerpo, que es diferente al del hombre, y que sostiene unos conceptos, y una cosmovisión diferente. En tal sentido, los Derechos Humanos valoran la pluralidad, la solidaridad y el reconocimiento de sujetos diferentes.

3.3.2 Luchar por la igualdad de Derechos, no debe significar negar la diferencia

El debate que se ha generado entre los conceptos de igualdad y diferencia en to-

dos los espacios colectivos de discusión en donde se expresa la reivindicación de lo particular y lo personal (tales como etnia, edad, sexo, condición social, grado de escolaridad etc.), ha ayudado a considerar que luchar por la igualdad de oportunidades para todas las personas, no significa negar la diferencia, sino por el contrario, es tomarla en cuenta, pues nadie tiene derecho a excluir a otra persona en razón de su sexo, etnia, edad, religión, condición social etc. Tomar en serio la diferencia implica justamente la imposibilidad ética de dominación.

3.3.3 Esa diferencia que Dios mismo ha creado...

El reconocimiento mutuo, desde la diferencia plural reconocida, conducirá inevitablemente a una nuevas relaciones terapéuticas de sanación, ya que desde valores nuevos y desde nuevas experiencias espirituales se pueden rescatar la vivencia profunda del Dios que incluye lo masculino y lo femenino, del Padre y Madre de la vida. Es Dios mismo quien quiere la diferencia, ya que Él la ha creado como expresión de la inmensa riqueza y del inmenso amor que caracteriza su ser.

3.3.4 La diferencia frente a la espiritualidad²⁹

La vivencia de una nueva espiritualidad nos convoca a Hombres y Mujeres a un reconocimiento mutuo de la alteridad. Tanto el varón como la mujer son expresión de una cualidad de Dios. Es por eso que la propia alteridad se debe remontarse a Dios, su fuente. Llegar a vivir esto es contar con una fuente de espiritualidad que está en nuestro propio ser. Todas y todos participamos de los valores universales de Dios, aunque los vivimos según la propia alteridad. es por eso que hay valores que son comunes y no exclusivos de un solo género.

En tal sentido, la ética y la teología vislumbran procesos de vivencia de la misericordia, la piedad, la ternura, la compasión, la vulnerabilidad, como experiencias comunes de mujeres y varones, experiencias que hasta ahora eran vistas como actitudes exclusivamente femeninas. Esto apunta a una terapia de sanación global y a una nueva imagen de Dios y a cambios de paradigmas que han generado desigualdad.

Se vislumbra en nuestra sociedad un cambio espiritual y cultural que transformará enormemente las relaciones humanas, y que propenderá hacia una actitud dialógica entre hombres y mujeres, como una vivencia plena de la solidaridad, la alteridad y el respeto por la diferencia.

Tarea Nº 5:

Analizar los textos siguientes: 2 S 11,1-27; 2 S 13,1-22 y Jc19,1-30 y responder:

- 1. ¿Cómo cree usted que se justifican las violaciones de mujeres en el tiempo en que se escribieron estos textos?*
- 2. ¿En qué sentido el poder patriarcal-opresor, sirve para que se permita y se*

²⁹ Cf. NAVARRO, M. Para comprender el cuerpo de la mujer, p. 95

- favorezca la violación de estas mujeres?*
3. *Según la ética y los valores humanos propuestos por Jesús, ¿cuál es el llamado que Dios hace, frente a la realidad de violencia vivida por estas mujeres?*
 4. *Como Hombre y como Mujer y frente a tantas formas de violación de la mujer, ¿cuál es su compromiso para cambiar dicha realidad?*

Tema 6

Eva y María como símbolos: una invitación a purificarlos de toda interpre- tación patriarcal

Objetivos de este tema

1. *Analizar, profundizar y reflexionar sobre los símbolos de Eva y de María, a fin de posibilitar una nueva lectura bíblica que propenda por un cambio de mentalidad, tanto en nuestra iglesia como en la sociedad y así sea posible un trato más justo para con las mujeres.*
2. *Rescatar en la figura de María elementos de lucha y de resistencia ante un mundo opresor e injusto, a fin de*

que sea promotora de vida y de esperanza para las mujeres que la sociedad patriarcal explota, margina y discrimina.

1. ¿EVA Y MARÍA, SÍMBOLOS DE OPRESIÓN?

1.1 LOS SÍMBOLOS HASTA HOY TRANSMITIDOS

1.1.1 Eva y María, dos figuras simbólicas manipuladas

Si existen dos figuras femeninas importantes dentro del ámbito simbólico del Antiguo y Nuevo Testamento, son evidentemente las de Eva y María. Ambas han servido durante siglos, como modelos para que muchas generaciones de mujeres educadas por fuera y dentro de la Iglesia, respondan a ejemplos o líneas específicas de identificación. De tal manera que a todas las mujeres se les han enseñado que deben alejarse lo más posible del peligroso y pecaminoso modelo que representa Eva, y hacer todo lo posible por parecerse al modelo de abnegación, obediencia, resignación, y pureza... representado en María. Estas dos figuras tan importantes en la Biblia, han sido interpretadas en forma equivocada y han servido para que las mujeres respondan a un modelo social patriarcal y a una estructura marcada por la injusticia.

1.1.2 El caso concreto de Eva: leída como símbolo de pecado

Con el mito de Eva se le ha introyectado a las mujeres un componente pecaminoso relacionado con su sexualidad. En este sentido, se ha enseñado que Eva tentó a Adán y que “comer del fruto prohibido” era una incitación al acto sexual. Además, Eva ha sido presentada como la desobediente de la orden de Yahvéh de no “comer de este fruto”. Al presentar a la mujer como la desobediente, se les inculca a todas que no pueden transgredir las reglas estipuladas. Por otra parte, con la figura de Eva se les enseña a las mujeres que deben evitar ser motivo de tentación para los varones. Por tanto, *el mito original* queda así *maliciosamente interpretado*: se termina afirmando que si los hombres pecan es por causa de las mujeres.

En conclusión, si reflexionamos e investigamos un poco más sobre este tema, podemos concluir que tanto la figura de Eva como la de María han sido tratadas en un registro simbólico negativo. Estas dos mujeres han sido figuras que han dado un gran aporte a la historia de las mujeres, sin embargo, ellas han sido releídas e interpretadas desde una posición y un contexto histórico masculino y patriarcal.

1.2 RETOMEMOS EL MUNDO SIMBÓLICO

1.2.1 Qué es el símbolo

El término “*symbolon*” corresponde a la palabra griega: *sin* = con, y *balein* = juntar, es decir con-juntar. En tal sentido, el símbolo es la unión de dos realidades: la del subconsciente humano (mundo interior), con la de una expresión literaria (mundo exterior) *capaz de expresar lo que está interiormente guardado*. La unión de estas dos realidades es la que configura el símbolo. Por eso la expresión literaria (el mito por ejemplo), cuando es capaz de revelar el mundo interior de una persona o de una cultura, se convierte en “expresión simbólica”. Los acontecimientos significativos dejan en el interior del ser humano huellas profundas de vida o de muerte, de opresión o de liberación que necesitan ser sacadas y así poder sanear el interior y guiar a la comunidad.

1.2.2 El papel orientador y desorientador del símbolo

De esta manera, el símbolo llega a ser lo más íntimo y lo más sagrado vivido por el ser humano, tanto que en algunos momentos cruciales de la vida llega a indicarle el modo como debe ver y entender su mundo interior y cómo debe relacionarlo con el mundo que lo rodea.

Este mundo interior y exterior del ser humano corresponde a la cosmovisión (la idea que una persona se forma del mundo), que es la herencia cultural reforzada por la vivencia comunitaria, y que puede ser modificada según sea la calidad de experiencias que interiormente viva.³⁰ El símbolo nos habla en un lenguaje de imágenes y emociones. Su aproximación no es posible sólo desde el pensamiento puramente racional, pues toca otras esferas vivenciadas por el ser humano, que también son intangibles.

1.2.3 Todo depende de la clave hermenéutica que se emplee para interpretar el símbolo

Todo símbolo queda configurado por la palabra; por consiguiente, en cuanto a palabra o expresión literaria, necesita ser interpretado. Ya sabemos que no hay interpretación neutral o imparcial. toda persona que interpreta asume un punto de vista concreto. lo importante es asumir un punto de vista justo que permita leer el símbolo desde los oprimidos o perdedores de la historia. Interpretar un símbolo desde la óptica de los opresores, es colaborar a la explotación, a la exclusión, al sufrimiento y a la muerte de los oprimidos.

1.2.4 La realidad e irrealidad del símbolo

Es frecuente considerar que algo es “real” cuando ocurrió como hecho histórico. En este sentido, los mitos, erróneamente, son pensados como “irreales”, cuando nos hablan de personajes que no existieron físicamente. Quizás no nos damos

³⁰ Cf. DE LA TORRE, G: Las Parábolas, p. 4-5

cuenta de que la problemática que plantean estas historias narradas en un lenguaje simbólico es tan “real” como el miedo a la muerte, o el ansia de inmortalidad. Esto quiere decir que el miedo a la muerte o el ansia de la inmortalidad, por no ser a veces visibles, no dejan de ser reales.

De tal manera que querer leer un mito al pie de la letra es negarle su objetivo inicial que es adentrarse en el significado de una determinada acción o cosa, y no el retrato de la cosa en si misma. El símbolo se refiere a la esfera de lo real, aunque no siempre sea una realidad históricizada.

1.2.5 No toda interpretación de un símbolo es válida

Desde esta perspectiva, la interpretación del símbolo ha de ser un intento de aproximación lo más completo posible a aquello que su imagen pretende expresar; de esta manera, el símbolo siempre tiene algo nuevo que decir, pues por esencia es inagotable. Por esto su interpretación debe ser un punto de encuentro de los diferentes sujetos oprimidos que lo leen o interpretan, porque todos son interpretes válidos. esto significa que hay que quitarle validez a las interpretaciones cuya finalidad es dominar y mantener la dependencia de los sujetos históricamente débiles. estas son interpretaciones ideológicas dedicadas a enmascarar la realidad.

1.2.6 Los mitos no son liberadores cuando son leídos desde el poder opresor

Los mitos que crean o interpretan los poderosos han comportado unas cargas ideológicas muy fuertes, generalmente aliadas a sus mismos intereses. Es por ello que la desmitificación se ha convertido en muchas ocasiones en un proceso necesario y saludable. Una nueva relectura del mito posibilita un cambio de mentalidad que propende a un trato más justo, y conlleva a una nueva conciencia humanizadora, como es el caso de los mitos adjudicados a la creación del ser humano, en donde falsamente se pone a Eva como una persona de segunda categoría (Gn 2,7-8) y a María, como alguien a quien hay que leer solo desde su virginidad biológica.

2. RELECTURA DEL SÍMBOLO DE EVA³¹

2.1 EL JARDÍN EN DONDE APARECE EVA

2.2.1 Realidad e irrealdad del paraíso

Recordemos las palabras del texto bíblico: “Plantó Yahvéh un jardín en Edén” (Gn 2,8)... Los datos que el texto sagrado pone a cerca del jardín, nos ponen en la dimensión del mito: el texto dice mucho porque nos da mucha información, pero no

³¹ Cf. DE LA TORRE, G. Ecoética, a la luz del Génesis 1-11. Pág. 57-62

hay nada definido en tanto carece de datos que se puedan comprobar. El texto habla de algo muy preciso, pero al mismo tiempo es tan vago, que no se especifica en qué lugar geográfico lo podemos ubicar; señala nombres concretos de ríos, sin embargo, dos de ellos son totalmente desconocidos en la historia, lo llena de árboles que prolongan la vida, pero el ser humano se queda sin saber su nombre... Es decir, este es un mito que habla de un jardín plantado por Dios, al oriente de una estepa o desierto -Edén- como para indicar que todo ese relato pertenece a la esfera de la reflexión teológica y antropológica y que es inútil tratar de asirlo históricamente.

2.1.2 Las razones que tiene Dios para crear un paraíso

- La bondad de la creación se puede vivenciar: Dios coloca al ser humano en medio de “árboles deleitosos y buenos para comer” (2,9). Se debe disfrutar de la vida como don divino.
- La Creación de Dios es buena: el ser humano tiene el compromiso de cuidarla (2, 15). El ser humano debe de ser feliz, pero esa plenitud hay que cuidarla
- Dios actúa a favor del ser humano: “sopla en sus narices” para que su conducta supere el instinto animal. En tal sentido, el ser humano está capacitado para reordenar su corporalidad, cuando asume su esencia divina.
- La figura del paraíso sirve para manifestar que el ser humano aunque sea y se sienta parte de la naturaleza, y aunque experimente las mismas tendencias que las bestias del campo, tiene algo especial que lo hace diferente. De esta diferencia nace su relación tan íntima con la divinidad, por eso Dios le introyecta su propio aliento, y lo hace a imagen y semejanza suya.
- Dios coloca al ser humano en un sitio proporcionado a su responsabilidad, no se trata de darle privilegios. Mas bien se trata de darle medios que lo capaciten para el ejercicio de su humanización y consciéntización, que será expresada por medio del raciocinio, la libertad, y la búsqueda constante de la justicia.
- Dios es el legislador que “impone” una norma de conducta “*del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás*” (2,17). Atreverse a comer del árbol de la vida, significa una derrota en cuanto a que Adán y Eva son expulsados del paraíso, pero significa una victoria en cuanto a que adquieren conciencia de seres humanos, diferenciados, y autónomos. Comer o poseer “la ciencia del bien y del mal en la Biblia, significa ser dueño/a de su propia decisión. Y en el texto del Génesis que nos ocupa, significa que se exalta tanto la autonomía que se le da mucha importancia a una ley propia, prescindiendo, incluso la ley del mismo Dios, lo que quiere decir también, que se muestra en este relato una persona conciente y madura de sus acciones y como tal responde por estas.

2.1.3 El mito del paraíso, más que prohibición, es la libertad vivida a conciencia

El paraíso nos presenta el estado de inconciencia, de animalidad del ser humano, dicho jardín tiene un dueño al que le tiene que obedecer ciegamente, tal cual como una persona poseída y sumisa. El dueño de este paraíso marca una prohibición, comer del árbol del conocimiento; hacer lo contrario es atreverse a adquirir conciencia y sabiduría total, lo que “supuestamente” le significa adquirir la autonomía exclusiva de los dioses.

A partir de esta nueva interpretación del mito del paraíso, el papel de Eva pasa de ser responsable de la introducción del mal en el mundo, a ser la persona que manifiesta la necesidad de tomar conciencia, lo que significa un papel muy importante en cuanto a reconocerse como una persona con derechos, con autonomía, con madurez. En tal sentido, no se puede seguir utilizando la figura de Eva como mediación de tentación y por lo mismo como figura siempre peligrosa para los varones.

2.1.4 “No es bueno que el hombre esté solo. a hacerle una ayuda adecuada (Gn 2,18)...

Una de las ideas bíblicas más repetidas, al hablar de las relaciones entre hombre y mujer, es la de hacer alusión a que la mujer nace de “la costilla del hombre”. Es cierto que Gn 2,21-22 habla de que la mujer fue hecha de la costilla de Adán, después de que este fue dormido y operado por el mismo Dios; sin embargo, lo más rescatable de este mito son sus ideas subyacentes:

- La mujer es hecha por Dios, del mismo material que el hombre. ¡Son iguales!
- La mujer participa del mismo ser que el hombre al ser sacada de su interior. ¡La mujer no es inferior!
- La creación de la mujer corresponde a una igualdad de componentes biológicos y humanas comunes. ¡Ambos son afines!
- A partir de esta igualdad humana, se pueden construir los derechos comunes, tanto de los hombres, como de las mujeres. ¡Varones y mujeres tienen derechos!

2.1.5 La especificidad femenina y masculina:

La mujer es llevada ante el varón, y éste se siente interpelado al confrontarse con ella (Gn 2,22): es su deber reconocerla como una igual, “carne de su carne y hueso de sus huesos” (Gn 22,23)

2.1.6 De una desnudez serena a una desnudes temerosa

El primer texto que habla de la desnudez del varón y de la mujer, los presenta en

una desnudez serena: “*Estaban ambos desnudos, el hombre y su mujer, pero no se avergonzaban el uno del otro*” (Gn 2,25). En cambio, la segunda vez que habla de esta desnudez, la presenta en forma negativa: “*Te oí andar por el jardín y tuve miedo, porque estoy desnudo; por eso me escondí*” (Gn 3,10)...Y más adelante: “*se les abrieron a entreambos los ojos, y se dieron cuenta de que estaban desnudos y... se hicieron unos ceñidores*” (Gn 3,7)

2.1.7 La nueva lectura que le hace justicia a Eva

En torno a la mujer se ha manejado una ideología que trata de justificar un modelo de sociedad patriarcal. Esto se trata de hacer por medio de interpretaciones bíblicas marcadamente patriarcales que han servido para mantener a la mujer, en categorías inferiores, hasta el punto que la misma mujer rechaza su propia sexualidad, se niega a revelar la verdadera rebeldía de Eva, que consiste en ser dueña de su autonomía pese al inmenso riesgo que se corre en cada acto de libertad. El problema que se plantea a las mujeres de la historia es aceptar o rechazar el modelo de sociedad patriarcal construido sobre los intereses de los varones que imponen sus decisiones como norma suprema. Y *mientras las Evas no se reveldicen contra los falsos paradigmas de sociedad construidas sobre el poder patriarcal, seguirán siendo víctimas.*

Eva fue víctima porque creyó más en la justicia que pueden implantar los humanos, que la que puede practicar Dios. Ella se dio cuenta tarde de que al llegar el momento de rendir cuentas, a la primera que culparían era a ella: el hombre respondió a Dios: “*la mujer que me diste por compañera me dio del árbol y comí*” (Gn 3, 12). Pero el texto muestra a un Dios que no confió en esas palabras cargadas de falsa inocencia, porque les castigó a ambos (Gn 3,17-19)

3. RELECTURA DEL SÍMBOLO DE MARÍA

3.1 UNA VIRGINIDAD Y UNA MATERNIDAD NO CORRECTAMENTE INTERPRETADAS

A primera vista, puede pensarse que la glorificación de María en la tradición católica juega a favor de la promoción de las mujeres. En tal sentido, las expresiones: Virgen y madre aparecen adornadas de todas las virtudes llamadas “femeninas” como: humildad, paciencia, bondad, docilidad, castidad, obediencia, resignación etc. Estos calificativos son propuestos por la “teología de la mujer” como si hicieran parte de un modelo de perfección de su experiencia de vida.

Sin embargo este análisis, de la figura de María representa un ideal, no solo inalcanzable para las mujeres, sino que no es representativo ni justo para la realidad de vida que les toca enfrentar, sobre todo a las de los círculos más marginales y empobrecidos. Lo contrario sucede con los varones que encuentran en la figura tradicional de un Dios masculino, elementos de fuerza que le identifican con un luchador incansable. Recordemos a este propósito, la imagen de Yahvéh como Dios

guerrero, como el “Señor de los ejércitos”.

3.1.2 Visión de los Padres y teólogos de la Iglesia sobre la mujer

a) Los primeros Padres de la Iglesia. Cuatro de los primeros padres de la iglesia: Tertuliano, Cipriano, Ambrosio, y Jerónimo, han influenciado enormemente con sus ideas la reflexión teológica de la mujer, tanto, que sus enseñanzas han prevalecido en la reflexión teológica, en la vida religiosa y en la vida cotidiana.

Estos teólogos compartieron una visión negativa de la mujer, la cual se basaba en la separación entre sexualidad y espiritualidad. En tal sentido, el varón es ubicado en la línea de lo espiritual, mientras que la mujer lo es en la línea de la carnalidad; de esta manera la mujer es vista como la gran *tentadora del hombre*, como la que lo separa de la vida espiritual, por el atractivo de su feminidad. Así nos lo confirman estas expresiones:

- “La mujer es la puerta del diablo...” = Tertuliano
- “No se puede culpar a la mujer de ser como nació” = Ambrosio
- “La mujer debe vestirse siempre de luto como penitencia por la ignominia del pecado original y el oprobio de ser la causa de la caída de la raza humana” = Tertuliano³²

b) Otros Padres y Teólogos. Queremos poner dos testimonios muy dicentes de dos grandes teólogos de la iglesia de la Edad Media: San Juan Crisóstomo y Santo Tomás de Aquino. Los dos han tenido inmensa influencia en el pensamiento de la iglesia universal. Se puede decir que la teología de Santo Tomás ha sido hasta el presente la teología oficial de la Iglesia Católica. Analicemos el testimonio de estos dos Padres³³:

- San Juan Crisóstomo dice: “Entre todas las bestias salvajes, no hay ninguna tan dañina como la mujer”.
- Santo Tomás de Aquino dice: “La mujer es un ser ocasional, incompleto... Un hombre mal nacido. Sin embargo, fue necesario que fuera la ayuda del hombre. Y esto, sólo en la procreación, porque en todas las demás obras el hombre puede ser ayudado más eficazmente por otro hombre que por una mujer... La mujer se encuentra en estado de sumisión en el orden original de las cosas. Por esta razón no puede representar a la cabeza en la sociedad ni en la iglesia. Sólo el varón puede representar a Cristo” (Suma Teológica, pt. 1, 1.92, art. 1).

3.1.3 Posición frente a la virginidad biológica

³² SALISBURY, J. Padres de la iglesia, Vírgenes Independientes, p.40

³³ Cf. Agenda Latinoamericana, 1995, p. 204.

De esta manera la virginidad ha sido equivocadamente entendida, como la única posibilidad de la mujer para acceder al mundo espiritual: “*renunciando a la concupiscencia de la carne, ellas (las mujeres) se habían consagrado a Dios tanto en cuerpo como en espíritu...*”³⁴. Por tanto, se cree que las mujeres -y en algunos casos, los hombres- deben renunciar al placer, y quedar marcadas por el sufrimiento, para de esta forma y así posibilitar un acercamiento a la imagen *virginal* de María. Analicemos estas reflexiones:

- “*Mientras permanezcan castos y vírgenes, ustedes son iguales a los Ángeles de Dios*” = Cipriano
- “Porque la castidad ha hecho inmutables a los Ángeles. El que la preserve es un ángel; aquel que la pierda es un demonio” = Ambrosio³⁵

3.2 MARÍA, PARADIGMA PARA LA MUJER DE HOY

3.2.1 María, demostración de amor que Dios le tiene a los oprimidos

No hay duda que la expresión evangélica que mejor nos revela el ser de María es la que trae el evangelio de Lucas: “*alégrate tú, la llena de gracia, el señor está contigo*” (Lc 1,28). La expresión “llena de gracia” significa “la plenamente amada”, en griego “Kejaritoméne” expresión empleada también para Jesús en el momento de la transfiguración (Mc 9,7). El Ángel se la dice a María en la escena de la anunciación, cuando ella va a aceptar ser la madre de Jesús. El Mesías que entregará su vida por toda la humanidad, nos da a entender que sólo la práctica de la justicia (La entrega de la propia vida por los demás) nos humaniza y nos salva. Lo importante en nuestro caso es que toda mujer humillada sepa ver en María a su compañera en su humillación y que al sentirse plenamente amada por Dios, no debe resignarse a su suerte, que la figura de María le sirva como una voz de aliento para la tarea que le espera de llegarse a liberar como mujer oprimida.

3.2.2 María, compañera del pueblo que quiere liberarse

El desafío que queda frente a María es el de no seguir la línea hermenéutica impuesta por el modelo de sociedad patriarcal que quiere a una mujer resignada, pasiva, frente a su suerte. Con frecuencia se nos olvida que el canto del magnificat, puesto por Lucas en boca de María, nos muestra lo contrario, a una mujer luchadora que defiende a los oprimidos, rechaza la opresión de los poderosos y busca que la suerte de los empobrecidos cambie.

Veamos el magnificat (Lc 1, 46-55)

³⁴ Cf. SALISBURY, J. Padres de la iglesia, Vírgenes Independientes, p 41-46

³⁵ Cf. SALISBURY, J. Padres de la iglesia, Vírgenes independientes, p 23

- María se cuenta así misma entre las personas oprimidas (v.48)
- María se pone entre las personas oprimidas que son objeto del amor de Dios (v. 49-50)
- María condena la causa de los poderosos altaneros y engreídos (v.51-52 a).
- María sabe que Dios está de parte de las persona humildes y hambrientas (v. 52 b -53)
- María se siente parte del pueblo que, dentro de Israel, no ha perdido la esperanza 8v. 54-55).

3.2.3 Maria la mujer luchadora y alienta a todas las culturas

La imagen de María de Nazaret envuelta en su vida cotidiana, que no tiene otro horizonte que pagar tributo a su condición de mujer “sumisa”, que sólo sabe huir con su hijo para salvarlo, que no entiende los problemas de su hijo, ni por qué era rechazado, que mira pasivamente como juzgaban y asesinan a su hijo, es una imagen de mujer que debe ser contrapuesta a la María luchadora que se resiste al poder opresor. Para esto debemos resaltar a María en compañía de otras mujeres y de los apóstoles, en donde recibe el Espíritu de Dios y es testiga de la misión que le toca a la iglesia de romper barreras y abrirse a todas las culturas oprimidas en ese momento por el poder imperial romano (Cf. Hch 1,14; 2,1-13).

Esta es precisamente, la imagen que no hemos sabido tener de la madre de Jesús; en cambio, aún seguimos con la imagen de la mujer paciente, callada, sumisa, abnegada, totalmente alejada de la problemática social. Sin duda alguna esta forma de ver a María ha tenido la clara intención de manejar el pensamiento de miles de mujeres que al querer imitarla, permanecen calladas ante la injusticia y opresión que experimentan; se le sigue haciendo creer a la mujer que por razón de su sufrimiento callado, se hace merecedora de la gracia y la bendición de Dios.

3.2.4 María, la mujer paradigma

Es obvio que esta María, por ser la madre de Jesús, es la plenamente amada de Dios, y la destinada a ser el verdadero paradigma de mujer, precisamente por esta María debía recorrer el camino del discipulado, debía pasar de buscar el interés personal, a poner como norma en su vida los intereses de justicia que su hijo anunciaba. Precisamente por esta razón maría es permanentemente corregida en los Evangelios, (Cf. Lc 2,49; Mc 3,30-35; Jn 2,4; Lc 11,27-28), hasta que llega a asimilar el camino de cruz y de entrega que le ha enseñado Jesús (*Jn 18,26*). *La mujer corregida, liberada del paradigma social de intereses personales que han impuesto los varones en la historia, esa es la mujer paradigma del Evangelio.*

3.2.5 Al lado de Eva y de María hay en la Biblia otras mujeres luchadoras

Esta línea patriarcal que tiene como intención esconder o restar importancia a los textos en donde se destaca la lucha y la resistencia ante el poder opresor, no ocu-

rrió solamente con Eva y María, ocurre con muchas mujeres en la Biblia, por ejemplo, con Agar, Ana, Esther, Ruth, Judith, Rispa, entre muchas otras. Ellas fueron mujeres luchadoras que con inteligencia quisieron ayudar a su comunidad, y no permitieron ser silenciadas. Hay que rescatar estos y muchos otros signos femeninos mal interpretados y hasta ocultados y dejar el temor que se tiene del papel del cambio social que estas figuras femeninas puedan desempeñar.

En este sentido, tanto la figura de Eva como con la de María, nos deben servir para crear una conciencia crítica, en el sentido de tener una postura más abierta, capaz de abrir espacios de reflexión a mujeres y a hombres de tal manera que posibilite la avertura de caminos que nos humanicen cada día más.

Tarea N° 6

Si Ud. estuviera celebrando una fiesta de María la madre de Jesús y le dieran para la lectura el texto de Gn 3,1-15, ¿cómo le aplicaría a María la totalidad de dicho texto?

Tema 7

Varones y Mujeres, constructores de Comunidad: por una Sociedad que respete las Diferencias

Objetivos de este tema

1. Reconocer la especificidad de los sujetos, asumiendo que la diferencia hace parte de la igualdad de dere-

chos y oportunidades, a fin de eliminar la exclusión y discriminación en las diferentes instituciones.

2. Revisar la historia hasta ahora escrita que invisibiliza a la mujer, a fin de reconocer y contar el papel fundamental que ella ha jugado en la misma.

3. Dar continuidad al anuncio del Reino de Dios, el proyecto de Jesús de construir una sociedad en donde no haya exclusiones, a fin de que siga siendo la Buena Noticia para las mujeres y todos los sujetos oprimidos.

1. RECONOCER LA DIFERENCIA DE SUJETOS

1.1 EL LENGUAJE DEBE SER UN LENGUAJE DIFERENCIADOR

1.1.1 Ante todo, reflejar la diferencia entre hombres y mujeres

Es necesario desde todo punto de vista, romper los paradigmas androcéntricos que son remarcados en las diferentes instituciones sociales. Para que esto sea posible, hay que cambiar el uso del singular masculino “el hombre” o el plural “los hombres” para referirse a varones y a mujeres. Dichos términos aparentemente son incluyentes pero en realidad representan la insensibilidad hacia cualquier proyecto específico que contemple la igualdad de derechos entre varones y mujeres. Tenemos que construir un nuevo lenguaje que realmente tenga en cuenta a la mujer y no solo la presuponga y que respete y valore las diferencias.

1.1.2 Reflejar también la diferencia entre los diversos sujetos femeninos

Partir de que hombres y mujeres son diferentes, es reconocer en primer lugar que el hecho de pertenecer al género femenino es el primer factor que define la especificidad de las mujeres. En segundo lugar, hay que tener en cuenta que el área geográfica donde se reside, la etnia, la clase, la nacionalidad etc. son factores que también permiten diferenciar no solo a los varones de las mujeres, sino también, a una mujeres de otras.

1.2 ¿PARA QUÉ LA IGUALDAD ENTRE VARONES Y MUJERES?

1.2.1 ¿Para qué quieren las mujeres ser iguales a los hombres? ¿Ser Iguales en qué y para qué?

Es un error buscar que las mujeres se parezcan a los varones. El diseño de una comunidad de iguales no debe caracterizarse por la repetición milimétrica de un modelo o un paradigma varonil, ni debe buscar alcanzar los mismos elementos

que a lo largo de la historia han caracterizado al varón. No hay que pretender ser igual al varón. Lo que debemos buscar es plantear un acto de creatividad que sume las diferentes experiencias humanas con la intención de eliminar las desigualdades dictadas a partir del sexo, la clase, la raza o la religión.

Esto requiere de una reformulación teórica y de una traducción práctica de valores en las nuevas condiciones de la humanidad. Todo ello debe desembocar en un paradigma antropológico no patriarcal, ni matriarcal, sino humano-céntrico, abierto libremente a la pluralidad del ser humano.

1.3 LASTRAMPAS DE LA IGUALDAD

1.3.1 Querer que la mujer reproduzca la imagen del varón

En los planos social y eclesial no se debe abogar por una uniformidad, sino por promover y defender la diferencia como componentes inherentes e irrenunciables de todos los seres humanos, en cuanto comunicadores directos de la multiplicidad y de la convivencia. La igualdad y la diferencia están llamadas a armonizarse, ya que una igualdad indiferenciada desemboca en la más crasa pobreza humana, en la más estéril ausencia de originalidad. En este sentido, en el respeto y valor por la diferencia no cabe la minusvaloración o supervaloración de nadie. Tampoco la igualdad debe atomizarse de forma individual, como si cada persona pudiera pretender que los demás se le parezcan.

Hacer que las mujeres luchen para apropiarse de determinados modelos en el campo de lo económico, de lo político, de lo cultural, de lo religioso y de lo ideológico es caer en la trampa de que ellas lleguen a considerar como valores lo que es una repetición o un calco de la sociedad patriarcal. Esto sucede por ejemplo, cuando muchas mujeres calcan estos modelos varoniles.

1.3.2 Querer que la mujer visibilice el poder patriarcal

Quien ejerce el poder se hace visible con su imagen engrandecida, ampliada y multiplicada. Reproducir el poder de los varones, además de hacer visible a quien lo detenta, llega a ser una de las fuentes más importantes de la vicibilización de la sociedad patriarcal. y mientras más se reproduzca el poder, más se visibilizará la existencia de la sociedad que vive del mismo y que busca a toda costa un reconocimiento público de su existencia. No se trata de que debamos reivindicar el mismo tipo de poder del varón, debemos propender porque varones y mujeres podamos compartir en igualdad, todas las posibilidades que existan para humanizarse.

1.3.3 Querer “encerrar” a la mujer para invisibilizarla

El espacio doméstico suele ser definido equivocadamente como el lugar en donde la mujer mantiene y ejerce “su poder”. Pero es un espacio tan absorbente y achicado que sólo llega a ser un sofisma de distracción que no permite realzar la realidad de opresión en la que ella vive y la hace invisible. Además, la mujer en este

lugar llamado “hogar” hace parte de la esfera “social privada”, es decir, no hace que se le tenga en cuenta como una problemática a nivel social general, y que como tal, merece atención como un ser atado a un espacio en donde se le ejerce violencia, injusticia, opresión etc. Por tanto, la invisibilidad conduce obligatoriamente a la no existencia, al no reconocimiento de la propia identidad de la mujer.

2. LA MUJER EN LA HISTORIA Y LA HISTORIA DE LA MUJER

2.1 LAS MUJERES DEBEN CONOCER, RECONOCER Y CONTAR SU HISTORIA

2.1.1 La historia que ha sabido invisibilizar a la mujer

Una de las pruebas más irrefutables del proceso de invisibilidad a que se han visto sometidas las mujeres, es su ausencia en los libros de historia, su inexistencia para los historiadores, quienes estructuraban y periodizaban la historia de acuerdo al protagonismo y a las experiencias de algunos varones: los notables, los reyes, los papas, los emperadores, los caudillos de guerra... En tanto que las experiencias de las mujeres carecían de relevancia, eran ignoradas, ya que su vida cotidiana no le decía mucho a quien empleaba el poder varonil como paradigma.

La historia de las mujeres está siendo ahora investigada y contada como una necesidad latente de reparar el daño más grave y la más grande injusticia padecida por las mujeres en todo de mudo, por tiempos inmemorables.

2.1.2 La nueva historia que hará visible a la mujer

La nueva historia comienza por reconocer, con el informe de las Naciones Unidas sobre las mujeres -de 1985- que las mujeres constituyen la “invisible mayoría en inferioridad”. Pero no solo hay que quedarse en esa constatación. Lo que interesa en realidad es hacer una verdadera historia que llene este escandaloso vacío. Este acto de rehabilitación de nuestras antepasadas es un acto de justicia y de reconocimiento concreto del criterio de la igualdad del género humano, formado por hombres y mujeres. Pues no puede haber igualdad cuando más de la mitad del género humano, que corresponde a las mujeres, carece de historia, y tampoco se le ha dado los medios para ahondar en la misma.

2.1.3 ¡Qué bueno fuera que la mujer pudiera escribir su propia historia!

En este sentido, no han sido las mujeres quienes se han definido a sí mismas, porque entre otras razones, han carecido de la Palabra, sino que han sido los varones quienes han escrito todo sobre ellas. Difícilmente se ha podido escuchar en directo la palabra, escrita o gesticulada de las mujeres.

2.1.4 ¡Qué bueno fuera una historia que cambiara la imagen de la mujer!

Una persona como la mujer, sin poder, sin que se visibilice su problemática, sin voz, sin presencia en los espacios públicos, se ve privada de su libertad, es convertida en una persona pasiva a la cual no se le toma su concepto, convirtiéndola así en una representación de un objeto, a quien se le suele tener en cuenta en cuanto que sufre y padece la acción del varón; su estado “natural” es la sumisión y la dependencia. Según esto, es al varón al que le corresponde la actividad, la iniciativa, la mujer no tiene más que responder, dejarse llevar o traer, negándosele de esta manera la alteridad como persona con derechos.

2.2 EL CONTRADICTORIO CAMINO DE LA MUJER EN LA HISTORIA DEL CRISTIANISMO

2.2.1 Recuperar la bella historia de las mujeres de las primeras comunidades cristianas

La construcción de los orígenes del cristianismo desde una hermenéutica crítica femenina nos lleva a descubrir que la comunidad de los seguidores de Jesús es una comunidad de hombres y mujeres donde no cabe discriminación alguna en razón de la etnia, el sexo, la clase social, la nacionalidad, la religión ya que la propuesta que hacía Jesús para una nueva sociedad, era inclusiva y no excluyente. Recordemos a este propósito las innumerables mujeres que se citan en los Evangelios, en los Hechos de los apóstoles, en las Cartas de Pablo y en el libro del Apocalipsis.

2.2.2 No olvidar la dura historia posterior, para no repetirla

Lamentablemente, el movimiento religioso que apenas nacía, introdujo prácticas de exclusión, ya que se dejó influenciar por corrientes culturales como la helenista, la romana y la judía. La cultura romana excluía a quien no tuviera la ciudadanía romana, además organizaba la sociedad por “ordenes” o clases sociales... La cultura helenista excluía a quien no tuviera su “sabiduría”, además, a traves de las corrientes gnósticas neoplatónicas establecía división y lucha entre la materia y el espíritu, entre el cuerpo y el alma. Para poder llegar a la “sabiduría” había que mantener separados corporalidad y sexualidad... La cultura judía por su parte excluye de la salvación a quien no lleve el sello de la circuncisión o, si es mujer, esté unida a una familia o a un varón circuncidado. Pero quizás lo más grave del judaísmo sea su fanatismo por el cumplimiento literal de la Ley, en la que juegan un papel clave las leyes de pureza e impureza legal que tocan de lleno a la mujer.

Para poder comprender el papel que juega la mujer en el cristianismo que se organiza después de Jesús, hay que recordar que sus raíces son judías, su organización es romana, y su filosofía oficial es helenista.

3. EL REINO BUENA NOTICIA PARA LAS MUJERES

3.1 EL REINO PROPONE UN NUEVO ORDEN SOCIAL

La parcialidad del Reino a favor de los pobres no puede menos que generar una fuerte conflictividad política; en primer lugar, pone en cuestión la función ideológica legitimadora del orden político-religioso que ejercía el código judío de la pureza; y en segundo lugar, legitima una nueva estructuración social y religiosa, cuyo soporte básico ya no son los privilegios de los ricos, sino la liberación de los pobres.

3.2 LA MUJER ESTABA EN LA CATEGORÍA DE NECESITADOS Y OPRIMIDOS

Para el Nuevo Testamento, pobres son aquellas personas que viven en situación de necesidad y opresión real: Los que pasan hambre, los extranjeros, los que viven agobiados por alguna carga, los presos, las mujeres, los niños, los enfermos, las viudas, las huérfanas/os. Jesús, al ser conciente de que Dios asume a estas personas como objeto de liberación, les llama a participar de la vivencia del Reino, en donde no es posible la exclusión.

3.3 EL PROYECTO DE UNA SOCIEDAD SIN DESIGUALDADES NI EXCLUSIONES

En este sentido, la intervención de Jesús a favor de los pobres y marginados, no consiste sólo en promesa de una recompensa para el futuro, sino que parte del reconocimiento actual de sus derechos en consonancia con la justicia de Dios. El tiempo de la salvación se manifiesta desde su realidad del presente, y en la necesidad de recuperar la esperanza perdida, la libertad arrebatada y la dignidad negada.

*“Pues todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús.
En efecto, todos los bautizados en Cristo
os habéis revestido de Cristo.
Ya no hay judío ni griego;
ni esclavo ni libre;
ni macho ni hembra,
Ya todos vosotros sois uno en Cristo Jesús” (Gal 3,26-28)*

Para entender este texto correctamente, habría que traducirlo parafraseado así:

“En realidad, todos ustedes son hijos/as iguales de Dios, por la fe en Jesús. Esto significa que todos ustedes, por haber sido bautizados en Cristo aceptan portarse como Cristo. Ya ustedes no se dan el trato excluyente de judíos y helenistas, ni el trato humillante de esclavos y libres, ni el trato opresor de machos y hembras. Ya todos ustedes son una sola cosa en Cristo”.

Esta formulación puede ser atribuida al movimiento misionero pre-paulino, y forma parte de la teología de dicho movimiento. Por tanto, la igualdad entre aquellas personas que invocan el nombre del Señor se basa en que todas las personas son hijas del único Dios y tienen un mismo Señor y un único Maestro. El rito principal de la iniciación no es ahora la circuncisión, como sucedía en la religión judía, que excluía a las mujeres, sino el bautismo, que hace tanto de los hombres como de las mujeres miembros con pleno derecho de integrar el nuevo Pueblo de Dios.

3.4 PARA UNA NUEVA REALIDAD, NUEVOS SÍMBOLOS (FINAL DEL SÍMBOLO MASCULINO “CIRCUNCISIÓN”)

Por el bautismo los cristianos y cristianas establecen lazos con personas de distintas razas, culturas y naciones. Ni la familia, ni el parentesco, ni el sexo determinan las estructuras del movimiento cristiano, porque se constituyen en miembros plenos, por medio del bautismo que los sitúa como hijas e hijos de Dios.

De tal manera, la mujer y el hombre, no se definen en esta nueva comunidad por su capacidad sexual de procreación, ni por el papel social, cultural o religioso determinado por su sexo, sino por su calidad de hijos/as de un mismo Padre, discípulos/as del mismo Maestro, todas las personas bautizadas son una sola realidad”... (Jn 17,21)

3.5 EL CRISTIANISMO DEBE ORGANIZARSE DESDE LA FRATERNIDAD Y NO DESDE LOS PRINCIPIOS DE LOS VARONES

Esta declaración bautismal proponía una nueva visión religiosa a las mujeres y los esclavos, y negaba a todos los hombres de la comunidad cristiana toda prerrogativa religiosa basada en la masculinidad. Los privilegios masculinos, ya fueran sociales, legales, religiosos o culturales, dejan de ser válidos para los cristianos, en la medida en que esta concepción cristiana igualitaria suprimía todos los privilegios masculinos, y permitía, no solo a los gentiles y a los esclavos, sino también a las mujeres, el ejercicio de funciones de autoridad en el movimiento misionero (Cf. Rm 16,1-16)

4. LAS COSAS QUE FALTAN PARA COMPARTIR, UNA TAREA URGENTE³⁶

4.1 COMPARTIR LA AUTORIDAD

No habrá igualdad si hombres y mujeres no comparten decisiones y ejecuciones, pero no aliándose para ejercer autoritariamente el poder, ya sea en beneficio propio o en perjuicio de la mayoría con la intención de oprimir, sino para ponerlo al servicio de toda la comunidad humana. Un poder no arrogante, no prepotente, sino un poder de servicio y para el servicio, que ha de compaginarse con la impo-

³⁶ M. PINTOS : Y Dios Creó a la Mujer, Edic. Evangelio y Liberación, 9-13 septiembre/92. Madrid, Pág. 163-165

tencia y con la debilidad. Se trata, obre todo, que genere conciencia de igualdad, de solidaridad, fraternidad y sororidad.

4.2 COMPARTIR EL SABER

No habrá igualdad entre hombres y mujeres, si no se comparte el saber, pero no un saber revestido de aureola sagrada que hace a quien sabe como un ser superior, sino el saber que redunde en beneficio de los más desprotegidos. Un saber que ha de compaginarse *con el no saber*, con el respeto al misterio, o a lo insondable, a lo inexpresable.

4.3 COMPARTIR LA PALABRA.

No habrá igualdad si mujeres y hombres no comparten la palabra, pero no cualquier palabra, no la palabra que hiere y sofoca el necesario silencio, no la palabra desafiadora de los fanfarrones, sino la palabra cálida y tolerante; no el monólogo monótono y avasallador, sino el diálogo abierto a la búsqueda de la verdad en común. Una palabra que ha de compaginarse con el silencio de la reflexión, de la oración, de la contemplación. Una palabra pública compatible con la palabra de la conversación amistosa.

4.4 COMPARTIR LA RAZÓN O POSESIÓN DE LA VERDAD

No habrá igualdad si hombres y mujeres no comparten la razón, o posesión de la verdad pero no la razón que se impone por la fuerza, sino la razón que se apoya en argumentos, en convicciones; argumentos y convicciones siempre sometidos a revisión, a discusión en un debate público del que nadie pueda estar excluido/a en cuanto a que el ser humano no es solo razón, ni todo razón; es también afecto, alegría, solidaridad, resistencia...

4.5 COMPARTIR LOS DERECHOS QUE VISIBILIZAN

No habrá igualdad si mujeres y hombres no se apoyan en su visibilidad. La visibilidad no es algo accesorio a la existencia humana; se trata de un elemento constitutivo del ser persona y de la estructura comunitaria de la iglesia. De ahí que negar visibilidad a las mujeres supone negarle una parte sustancial de su identidad como persona, pero la visibilidad que han de compartir juntos hombres y mujeres no en las solemnidades de los primeros puestos del escenario del mundo, sino la del reconocimiento de los derechos humanos a todo nivel.

4.6 COMPARTIR EL RECONOCIMIENTO DE LA ALTERIDAD

No habrá igualdad si hombres y mujeres no se reconocen en su alteridad y no se respetan en su diferencia. La alteridad y la diferencia son piezas claves para que hombres y mujeres puedan forjar proyectos emancipatorios. No habrá igualdad si a la mujer se le marca con el estigma de lo débil, lo frágil, lo quebradizo y a los

hombres se les identifica con lo fuerte, lo resistente, lo imbatible. La dialéctica de la flaqueza- dureza, de la resistencia - fragilidad, acompañan desde siempre a mujeres y hombres, que han de compartir la actividad construir un modelo masculino y femenino más humano.

Tarea 7:

a) *Lea atentamente Jn 4, 1-42*

b) *Establezca cuántas mujeres saluda Pablo.*

c) *Mire qué títulos, qué calificativos o qué adjetivos le pone a cada una de ellas*

d) *Haga un comentario de cada calificación establecida.*

CREDO DE LA MUJER

Creemos en la bondad y el valor de las mujeres,
en nuestra fuerza y salud, en nuestra capacidad de llorar,
en nuestra capacidad para sostenernos mutuamente en lugar de ser rivales,
en nuestra capacidad de responder a las demandas de los hijos/as
y cargar con el peso de la vida diaria,
en nuestra apertura y fuerza para seguir trabajando,
en nuestro ser espiritual y terrenal, lleno de vida, nacimiento y muerte.

Afirmamos la historia de las mujeres como la historia de la humanidad.
somos recolectoras de frutos, campesinas, criadoras, educadoras, pioneras,

tejedoras, costureras; formamos hogares y somos obreras;
somos madres, científicas, medicas, amas de casa, economistas;
damos la vida;
somos trabajadoras ocultas sin salario en casa y
trabajadoras asalariadas fuera de la casa.
Reconocemos esta diversidad y versatilidad.

Nos alegramos en nuestra intuición y en nuestra lógica.

Confesamos nuestras fallas, nuestra fragilidad e imperfecciones,
pues hemos *aceptado* la violencia y la injusticia
en las relaciones entre hombres y mujeres.
Esperamos el futuro con fe y esperanza,
trabajando por que llegue el día en que nosotras
y todas nuestras hermanas ya no tengamos
que adaptarnos al estereotipo,
sino que seamos todas libres para expresarnos tal como somos
y para compartir todos los beneficios de la vida humana y del trabajo.

Esperamos el tiempo de paz, cuando la violencia desaparezca
y hombres y mujeres podamos amar y ser amados y amadas,
y el trabajo y la riqueza de nuestro mundo sean justamente compartidos.³⁷

GLOSARIO

Alteridad: la realidad de ser “otro”, reconocimiento de la otra persona.

Androcentrismo: *andro* = varón; *céntrico* = colocado en el centro. Sociedad que pone como centro al varón, atribuyéndole un valor superior sobre las personas que le sean diferentes. El androcentrismo es la actitud que asume la sociedad de presentar al varón como norma universal y general; es decir, se pone al varón como regla a seguir, como paradigma, generando el poder de un sexo sobre otro.

Anorexia: falta anormal de apetito.

Bulimia: hambre insaciable. Se ingiere alimento en cantidades exageradas y luego se expulsa por la provocación de vómito.

Circuncisión: operación quirúrgica masculina que consiste en seccionar el prepucio; es un rito obligatorio en las religiones judías y mahometanas.

³⁷ Agenda Latinoamericana, 1995. p 205

Hermenéutica: arte de interpretar un texto. Cuando la hermenéutica se refiere a la interpretación de la Biblia, debe ir acompañada de la clave histórica sobre la cual la Biblia fue escrita: los oprimidos.

Ideología: La ideología en sentido positivo es el conjunto organizado de ideas acerca del mundo. En sentido negativo es el mecanismo que se emplea para justificar un determinado sistema. Es el enmascaramiento de la realidad social injusta que no se permite cambiar.

Misoginia: aversión a lo femenino, inseguridad frente a la mujer.

Paradigma: modelo que se ha de seguir.

Patriarcado: organización social caracterizada por la preponderancia del padre sobre los otros miembros de su colectividad.

Perspectiva de Género: es el estudio y el análisis que se hace de la realidad social en el cual hombres y mujeres responden a unos parámetros culturales, políticos, religiosos y económicos, contruidos mediante relaciones de poder. Este estudio permite comprobar que la conducta de una persona no está determinada por su sexo biológico, sino que responde a la influencia que tiene la estructura social y cultural frente a lo que se cree "debe" ser el comportamiento del hombre y de la mujer.

Sexismo: es la actitud discriminatoria de los hombres para con las mujeres, en razón del sexo.

Sororidad: unidad solidaria de las mujeres.

BIBLIOGRAFÍA

- ALCALÁ, Manuel. Mujer, iglesia y sacerdocio. Bilbao, Edic. Mensajero, 1995. 469 p.
- ALT, Franz. Jesús, el primer hombre nuevo. Córdoba : Ediciones El Almendro, 1993. 173
- AQUIN O'NEILL, Mary. La naturaleza de la mujer y el método de la teología. En : Rev. Seleccionaciones de Teología, n. 142 (1997), p. 95-102.
- ASTELARRA, Judith. Las mujeres podemos. Otra visión política. Barcelona : Editorial Icaria, 1986. 78 p.
- BAUER, Johannes. Diccionario de Teología Bíblica. Barcelona : Editorial Herder, 1985. 1082 p.
- BAUTISTA, Esperanza. La mujer en la iglesia primitiva. Estella : Edit. Verbo Divino, 1993. 179 p.
- BEOZZO, José Oscar, et al. Vida, clamor y esperanza. Aportes desde América Latina. Bogotá, Edic. Paulinas, 1992. 494 p.
- BOGAERT, Pierre Maurice et al. Diccionario Enciclopédico de la Biblia. Barcelona : Editorial Herder, 1993. 1632 p.
- CASTELLANOS, Gabriela, et al. Discurso, género y mujer. Cali : Edic. Universidad del Valle, 1994. 291 p.
- CEBI. Hermenéutica feminista e género. En : Rev. A Palabra na Vida, n. 155-156. 175 p.

- CONCILIUM. ¿Mujeres e una iglesia de hombres? En : Revista Concilium. n. 154 (abr. 1980). 148 p.
- CONCILIUM. Las escrituras sagradas de las mujeres. En : Revista Concilium. N. 276 (jun. 1998). 152 p.
- CONCILIUM. La no ordenación de las mujeres y la política de poder. En : Revista Concilium, n. 281 (junio, 1999). 174 p.
- CONCILIUM. Teología feminista. Mujer-mujer. En : Rev. Concilium, n. 238 (nov. 1991). p. 351-498.
- CONCILIUM. En el poder de la sabiduría: espiritualidades feministas de lucha. En : Rev. Concilium, n. 288 (nov. 2000). 154 p.
- CHARLIER, Jean-Pierre. Jesús en medio de su pueblo, I. Bilbao : Desclée de Brouwer, 1993. 140 p.
- DERMIENCE, Alice. Teología de la Mujer y Teología famenista. En : Selecciones de Teología, n. 160 (año 2001). p. 335-344.
- DARCY DE OLIVEIRA, Rosiska. Discusiones sobre la mujer. Liberación de la mujer. Medellín, Colombia : Editorial La Pulga, 1975. 132 p.
- DE AUSEJO Serafín. Diccionario de la Biblia. Barcelona : Editorial Herder, 1981. 2126 p.
- DE LA TORRE, Gonzalo M. Circulación Hermenéutica y Práctica Hermenéutica. Quibdó, Chocó : Ediciones Camino, 2000. 45 p.
- DE LA TORRE, Gonzalo M. Hermenéutica bíblica Contextualizada. Quibdó, Chocó Ediciones Camino, 2000. 45 p.
- DUBY, G. – PERROT, M. Historia de las Mujeres. La antigüedad. Madrid : Taurus Ediciones, 1993. 2 v.
- DUQUE, José. Por una sociedad donde quepan todos. San José de Costa Rica : Editorial Dei, 1996. 395 p.
- FONSECA RIVERA, Nidia. Mujer, sexualidad y religión. Quito, Edic. CLAI, 1998. 200 p.
- FOULKES, Irene. Teología desde la mujer en Centroamérica. San José, Costa Rica : Ediciones Sebila, 1989. 191 p.
- GALAZZI, Sandro. Mujer, memoria y resistencia del pueblo. Buenos Aires : Ediciones Tecepe, 1994. 88 p.
- GRELOT, Pierre. La condición femenina en el Nuevo Testamento. Madrid : Ediciones PPC, 1995. 188 p.
- JEREMÍAS, Joachim. Jerusalén en tiempos de Jesús. Madrid : Ediciones Cristiandad, 1977. 409 p.
- LANG, Judith. Ministros de la gracia. Las mujeres en la iglesia primitiva. Madrid : Ediciones Paulinas, 1991. 151 p.
- MELANO COUCH, Beatriz. La mujer y la iglesia. Buenos Aires : Publicaciones El Escudo, 95 p.
- NARANJO, Carmen. Mujer y cultura. San José de Costa Rica : Editorial Educa, 1989. 216 p.
- NAVARRO, Mercedes. Para comprender el cuerpo de la mujer. Estella : Editorial Verbo Divino, 1996. 222 p.
- PIXLEY, Jorge. La mujer en la construcción de la iglesia. San José de Costa Rica : Ediciones Dei, 1986. 120 p.
- RAMÍREZ, José Enrique. Toda mujer es Dálila; acerca de la misoginia en el Antiguo Testamento. En : Rev. Pensamiento y Vida, n. 1 v. 21 (1er. semestre 2001). p. 109-125.
- RIZZANTE GALLAZI, A. M. – GALLAZI, S. Mujer, fe en la vida. México : Ediciones Dabar, 1994. 84 p.
- SALISBURY, Joyce E. Padres de la Iglesia, vírgenes independientes. Bogotá : Edic. Tercer Mundo, 1994. 2345 p.

- SANTA SEDE, Instrucción sobre algunas cuestiones acerca de la colaboración de los fieles laicos en el Sagrado Ministerio de los sacerdotes. Ciudad del Vaticano : Librería Editrice Vaticana, 1997. 37 p.
- SCHÜSSLER FIORENZA Elizabeth. Pero ella dijo. Madrid : Editorial Trotta, 1992. 1992 p.
- SCHÜSSLER FIORENZA, Elizabeth. En memoria de ella. Bilbao : Edic. Desclée de Brouwer, 1989, p. 415 p.
- SEIBERT-CUADRA, Ute. La mujer en los Evangelios Sinópticos. En : Ribla (n. 15, 1992). p. 87-106
- SILVA, Sergio. La mujer. Salamanca : Edic. Sígueme, 1990. 362 p.
- TAMAYO, Juan José. Dios desde la perspectiva de la mujer. En : Rev. Selecciones de Teología, n. 142 (1997). p. 92-94.
- TAMAYO ACOSTA, Para comprender la Teología de la Liberación. Estella : Editorial Verbo Divino, 1989. 295 p.
- TAMAYO, Juan José. Mujeres y Teología Cristiana. En : Rev. Vida y Pensamiento, n. 2, v. 21 (2º semestre 2001). p. 99-101.
- TAMEZ, Elsa. El sujeto viviente “racializado” y “generizado”. En : Rev. Pasos, n. 88 (marzo-abril 2.000). p. 14-19.
- TEPEDINO, Ana María. Las discípulas de Jesús. Madrid : Narcea Ediciones, 1994. 186 p.
- TUNC, Suzanne. También las mujeres seguían a Jesús. Santander, Editorial Sal Terrae, 1999. 167 p.
- VIDA Y PENSAMIENTO. educación teológica: sujetos y contextos. En : Rev. Vida y Pensamiento, n. 2, v. 20 (2º semestre 2000), 151 p.
- VIEIRA DE MELO, Agostinha et al. Por Manos de Mujer. San José, Costa Rica : Ediciones Dei, 1993. 186 p.
- XII CONGRESO DE TEOLOGÍA. Y... Dios creó a la mujer. Madrid : Edic. Evangelio y Liberación, 1993. 246 p.

CONTENIDO

Objetivos de este módulo	2
Tema 1: La Hermenéutica Específica, concreción de la Hermen. Global	
1. La hermenéutica y las hermenéuticas	3
2. Globalidad y especificidad en hermenéutica	4
Tema 2: Ser Mujer Judía en la época de Jesús	
1. mujer excluida: la dura realidad de ser mujer	7
2. ser incluida, propuesta del reino para la mujer	10
3. Una escuela para amar y dejarse amar con madurez	12
Tema 3: Releer la Biblia con perspectiva de género	
1. Relectura bíblica con perspectiva de genero	22
2. La sociedad patriarcal, negadora de la perspectiva de género	24
3. Relectura bíblica y perspectiva de genero	26

Tema 4: Teol. Femenina Liberadora, efecto de una correcta hermenéutica	
1. Teología de la Liberación	31
2. Principios hermenéuticos en que se basan las teologías específicas	34
3. La Teología Negra	35
4. Teología Femenina	36
Tema 5: La corporalidad, concretada en el propio género y la propia etnia	
1. El ser y la corporalidad, punto de partida de la teología femenina	43
2. Los sistemas patriarcales y la corporalidad de los oprimidos	44
3. El derecho a la propia corporalidad	47
Tema 6: Eva y María dos símbolos que deben ser purificados	
1. ¿Eva y María, símbolos de opresión?	51
2. Relectura del símbolo de Eva	54
3. Relectura del símbolo de María	57
Tema 7: Varones y Mujeres por una Sociedad que respete las diferencias	
1. Reconocer la diferencia de sujetos	61
2. La mujer en la historia y la historia de la mujer	63
3. El Reino Buena Noticia para las mujeres	65
4. Las cosas que faltan para compartir, una tarea urgente	67
Credo de la Mujer	69
Glosario	70
Bibliografía	71